



SOCIEDAD Y VALORES
ESTADOUNIDENSES



Jóvenes del mundo,
constructores del futuro



Sociedad y valores estadounidenses
Volumen 12, número 7

Editor en jefe	George Clack
Editor ejecutivo	Richard W. Huckaby
Editora	Charlene Porter
Gerente de producción	Christian Larson
Ayudante de producción	Chloe D. Ellis
Productora de Web	Janine Perry
Editora	Kathleen Hug
Editora de fotografía	Maggie J. Sliker
Ilustrador	Vincent Hughes
Diseño portada	Christian Larson
Especialista en consulta	Anita Green
Editores colaboradores:	Alexandra M Abboud Mark Betka Robin Yeager
Junta editorial:	Jeremy F. Curtin Jonathan Margolis Charles N. Silver

Todas las ilustraciones de Jóvenes del mundo, el camino hacia el futuro fueron creadas por Vincent Hughes basadas en fotografías proporcionadas por:

PORTADA: Construyendo un hogar
Foto cedida por la Sociedad Judía Estadounidense para el Servicio

IMÁGENES: Bungee Jumping ©AP Images; Canoeing, cedida por Planet-Foundation, Budapest; Archery Lesson, cedida por YMCA of the Triangle, Raleigh, North Carolina; Soccer; Barry Fitzgerald/U.S. Department of State; Teaching, CORBIS/Imagine; Learning, Brian Newman/Washington State University; The Center to Bridge the Digital Divide; Planting Trees, Myrleen Ferguson Cate/Photo Edit.

La Oficina de Programas de Información Internacional del Departamento de Estado de Estados Unidos publica cinco periódicos electrónicos bajo el logotipo eJournal USA — Perspectivas Económicas, Cuestiones Mundiales, Temas de la Democracia, Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos y Sociedad y Valores Estadounidenses — que analizan los principales temas que encaran Estados Unidos y la comunidad internacional, al igual que la sociedad, los valores, el pensamiento y las instituciones estadounidenses.

Cada nuevo periódico se publica mensualmente en inglés, y lo siguen, versiones en francés, portugués ruso y español. Algunas ediciones selectas aparecen también en árabe, chino, y persa. Cada periódico está catalogado por volumen y número.

Las opiniones expresadas en los periódicos no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos. El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido y acceso constante a los sitios en Internet relacionados con los periódicos electrónicos; tal responsabilidad recae enteramente en quienes publican esos sitios. Los artículos, fotografías e ilustraciones pueden reproducirse y traducirse fuera de Estados Unidos, a menos que incluyan restricciones específicas de derechos de autor, en cuyo caso debe solicitarse autorización a los propietarios de derechos de autor mencionados en el periódico.

La Oficina de Programas de Información Internacional mantiene números actuales o anteriores en varios formatos electrónicos, así como también una lista de los próximos periódicos, en <http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa/spanish.html>. Se agradece cualquier comentario en la embajada local de Estados Unidos o en las oficinas editoriales:

Editor, Periódicos Electrónicos USA
IIP/PUBJ
U.S. Department of State
301 4th St. S.W.
Washington, DC 20547
United States of America

E-mail: eJournalUSA@state.gov

Acerca de este número

Puedo decir que este año fue el más maravilloso de mi vida ...Crecí como persona de un modo increíble. Maduré muchísimo.

Les presentamos a Lili, una muchacha de 21 años de edad de México que vino a Estados Unidos como estudiante de intercambio en 2003.

Al principio es muy, muy difícil. Me costó mucho estar allá durante los dos o tres primeros meses ya que todo era nuevo para mí. Tuve que adaptarme a una nueva vida, nuevos lugares, nueva gente, comida, horarios, etc. Pero cuando me acostumbré se convirtió en mi vida normal y habitual.



Lili es una de los muchos jóvenes que nos han ayudado a escribir este número del periódico electrónico Jóvenes del mundo, constructores del futuro. Ella y otros como ella de muchos países diferentes han compartido sus historias sobre los intercambios juveniles internacionales, el aprendizaje de otras culturas, idiomas y modos de vida. Han hablado desde el corazón de sus miedos, éxitos, alegrías y lecciones.

Muchos han enviado sus observaciones disculpándose por el modo en que escriben en inglés. No era necesario. Su sinceridad y transparencia no se comparan con nada que hayamos publicado, y hacen que los errores de gramática sean irrelevantes. Decidimos quedarnos con sus palabras que cuentan la verdad de sus experiencias, su claridad y, también, su sabiduría.

Es un honor presentarles a los jóvenes que van a conocer en las páginas que siguen a continuación. Entre ellos están Fariz, que narra como su experiencia como estudiante de intercambio ha modelado su vida en su hogar de Azerbaiyán; Sara, una joven musulmana que es parte de un experimento de convivencia multicultural en la universidad de Rutgers; y Brian, un estadounidense cuyo destino como maestro en Ruanda se convirtió en una experiencia de aprendizaje para él. Nos sentimos privilegiados de haber podido escuchar sus historias mientras colaboraban con nosotros en esta publicación. Nos inspiran porque sabemos que estos jóvenes sólo son una muestra de los miles que hay en todas partes intentando conocer otros países con la esperanza y el optimismo de que su gesto ayude a construir un mundo mejor.

—Los editores



Sociedad y valores estadounidenses

VOLUMEN 12, NÚMERO 7, JULIO DE 2007

<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa/spanish.html>

Jóvenes del mundo, constructores del futuro

ASUNTOS DE FAMILIA

4 "Son mis hijos"

ENTREVISTA CON ERIC Y LELA MARCUS

Programas de intercambio juvenil del Club Rotario Internacional descritos por Eric y Lela Marcus de Beavercreek, Ohio, que son padres de acogida en los intercambios.

8 Hablan los chicos

Cuatro estudiantes internacionales comparten recuerdos de su estancia con la familia Marcus.

INTERCAMBIANDO LECCIONES DE LA VIDA

11 Hospitalidad romana

JUSTIN BRITT-GIBSON, ESTUDIANTE DE INTERCAMBIO Y ASPIRANTE A ESCRITOR DE GUIONES.

Estudiante universitario estadounidense que fue a Roma, hizo amigos y aprendió algunas cosas sobre el ritmo de vida y el trabajo.

13 Una experiencia que cambia la vida

FARIZ ISMAILZADE, ANTIGUO ESTUDIANTE DE INTERCAMBIO.

Un azerí con una visión internacional reflexiona sobre sus experiencias como estudiante de intercambio en Estados Unidos y cómo una década después, todavía dan forma a su vida.

15 Para conocer más: FLEX y YES

Dos programas del gobierno estadounidense que traen estudiantes extranjeros a Estados Unidos.

16 Marcando la diferencia

ALEXANDRA M. ABOUD, REDACTORA.

Tres jóvenes adultos explican por qué quieren trabajar para mejorar las condiciones en el mundo.

RELATO FOTOGRÁFICO

19 Chutando balones

Treinta jóvenes de todo el mundo vinieron a Estados Unidos a perfeccionar su habilidad futbolística, viajaron al Mundial de Fútbol 2006 que tuvo lugar en Alemania y se llevaron recuerdos que les durarán toda la vida.

INTERCAMBIO CIBERNÉTICO

22 Vivir y aprender en la diversidad

UNA CHARLA ELECTRÓNICA CON MIEMBROS DE LA CASA DE COEXISTENCIA DE ORIENTE MEDIO. Universitarias que viven un experimento social en el campus de la Universidad Rutgers en Nueva Jersey describen algunas de sus experiencias y las lecciones que han aprendido de estas.

28 Hacia el 2020 junto con los ecos del pasado

Jóvenes estadounidenses con conocimientos sólidos de computación son seleccionados para incorporarse a un programa de intercambio que los lleva a Ruanda para ayudar a otros jóvenes a mejorar sus destrezas informáticas.

30 Almuerzos en Ruanda

BRIAN NEWMAN

La charla a la hora del almuerzo hace que nos entendamos.

31 La marcha conmemorativa

LEAH ROMMEREIM

Una estudiante estadounidense viaja a Ruanda a enseñar informática y aprende sobre el valor.

32 Inspirar, informar e involucrar

Comunidad en línea permite a jóvenes comunicarse con todo el mundo: TakingITGlobal.org.

34 Conocer gente e intercambiar ideas en línea

MAITREYI DOSHI

Una joven india viaja a lugares remotos al unirse a una comunidad en línea.

¡PONTE EN ACCIÓN!

36 Experiencia personal en las relaciones internacionales

CHARLENE PORTER, EDITORA GERENTE, EJOURNALUSA

Los programas de intercambio estudiantil desarrollan en los jóvenes una visión más amplia del mundo y millones de ellos han aprovechado esta oportunidad durante décadas.

39 ¿Qué tengo que hacer?

Información para ayudar a aquellos lectores que pudieran estar interesados en programas de intercambio.

40 ¿Dónde encuentro información?

Una selección de programas de intercambio para ayudar a los lectores a comenzar su búsqueda de un programa acorde con sus necesidades e intereses.



PRESENTACIONES DE VÍDEO

La experiencia de convivir
Vídeo de World Learning
(Reproducido con autorización)

Global Village
NJN News

(Todos los derechos reservados)

<http://usinfo.state.gov/journals/itsv/0707/ijss/ijss0707.htm>

ASUNTOS DE FAMILIA

“Son mis hijos”

Entrevista con Eric y Lela Marcus

Un joven que va a otro país a vivir y estudiar en un programa de intercambio, probablemente recordará el viaje como una de esas experiencias que tienen lugar sólo una vez en la vida. Pero para algunas personas, el intercambio estudiantil es una experiencia que se vive una y otra vez. Esas personas pertenecen a las familias anfitrionas que tienen un compromiso a largo plazo con los programas de intercambio patrocinados por organizaciones no gubernamentales. Estas familias abren sus puertas, año tras año, para darle la bienvenida en sus hogares a un joven de otro país. El Periódico Electrónico de Estados Unidos encontró a una de esas familias en Beavercreek, Ohio. Eric y Lela Marcus alojan estudiantes a través del programa no gubernamental, sin fines de lucro, Intercambio Juvenil Internacional de Rotarios, que está activo en 82 países y en el que participan cada año unos 8.000 estudiantes. El programa de intercambio juvenil de Rotarios recluta a los clubes rotarios locales y a sus miembros como anfitriones de los estudiantes visitantes, con el apoyo de muchas familias de la comunidad. Eric y Lela Marcus comenzaron a participar en el programa en 1998, cuando el mayor de sus tres hijos estudiaba en un colegio universitario. Desde entonces, ocho estudiantes de siete países se han unido a su familia durante períodos que van desde varias semanas hasta un año entero. Eric y Lela hablaron con la editora gerente de eJournalUSA Periódico Electrónico, Charlene Porter, acerca de su experiencia como familia anfitriona.

Pregunta: ¿Qué ocurre cuando un nuevo estudiante de intercambio llega a su hogar?

Eric: Siempre les digo a las familias que probablemente tengan como huésped a un estudiante, así como a los estudiantes, que una familia ha tenido 15 ó 16 años para acostumbrarse a la manera en que actúan sus propios chicos. Sus chicos disponen de ese mismo tiempo para aprender cómo actúan sus padres. Pero un estudiante de intercambio tiene de 15 a 16 minutos para aprenderlo cuando se muda a la casa de alguien. De modo que siempre hay tensión para ambas partes porque, simplemente, no saben cómo actúa la familia, qué es lo que está bien, qué es lo que está mal, qué es aceptable, qué no lo es... de modo que uno siempre se encuentra con límites.

Hay ocasiones en las que todo funciona perfectamente. Hace un par de años tuvimos una muchacha de Argentina que era simplemente una chica asombrosa. Llegó a nuestra casa, y fue como si hubiera nacido aquí.

Lela: “Es alguien que quisiéramos quedarnos”. Esa fue la frase norteamericana que le enseñamos, y que ella adoraba

totalmente. En Internet, cambió su nombre por el de keeper, como le llamábamos para expresar esa idea.

Eric: Fue como si toda su vida hubiera sido uno de nuestros chicos. Mi esposa y ella eran inseparables. En la terraza exterior construyeron el “tiki bar”, porque ella estuvo aquí durante el verano. Colocaron todas esas lámparas de keroseno y luces colgantes, y se sentaban allí afuera a beber refrescos sin alcohol con sombrillas.

Pregunta: ¿Qué le aporta la experiencia de la familia anfitriona a su propia familia? ¿Cómo cambia su perspectiva del mundo?

Eric: Lo primero es que ahora tengo hijos en siete países diferentes. Son como mis chicos. Me envían correos electrónicos, le envían muchos correos electrónicos a mi esposa.

Lela: No son como si fueran mis hijos. Son mis hijos. Estos son mis hijos, y me llaman “mamá”. Y yo los amo. Le traen vida a la casa. Nos vamos haciendo viejos, aunque todavía



Foto cedida por Kristina Gembarskaya

De izquierda a derecha, el joven Eric Marcus, la estudiante de intercambio Kristina Gembarskaya, Eric Marcus y Lela Marcus.

los chicos no suelen decir “no”. Para los adolescentes norteamericanos, si usted quiere que hagan algo con mamá y papá, es como si fuera “Hmm...¿salir con mamá y papá?”. A los estudiantes de intercambio uno les dice: “¿Quieren ir al mercado?” “Oh, sí!”. “¿Quieren ir a Wal-Mart?” “Oh, sí!” “¿Quieren ir al partido de pelota?” “Oh, sí!”. “¿Quieren ir de visita a la casa de nuestro amigo?” “Oh, sí”. Cualquier cosa que uno quiera hacer, están listos para ponerse su chaqueta y salir. Uno puede arrastrarlos a cualquier parte que uno vaya, y no los avergüenza que los vean con sus padres. Lo cual es diferente con los hijos propios.

Para ellos, no es elegante estar con los padres.

seamos jóvenes. Pero nos vamos haciendo viejos, y nos convertimos en ocupantes de un nido vacío, y eso es triste. Construimos esta hermosa casa para una familia grande, y es muy divertido tener toda esta vida, estos jóvenes y la experiencia de sus vidas.

Es divertido verlos cometer sus propios errores, sabe usted, incluso los errores grandes y graves. Porque tienen que aprender, y es bueno estar allí cuando necesitan un hombro en el que llorar o alguien que les levante el ánimo, los ponga en pie y los guíe por el buen camino.

Como cuando sienten nostalgia de su hogar. Ese es un problema importante para estos estudiantes de intercambio. Se vuelven nostálgicos, nostálgicos de mala manera. No me importa que mantengan conversaciones con su familia y amigos y sigan relacionados con ellos, pero no pueden hacerlo las 24 horas del día, siete días a la semana. Necesitan salir y soltarse y llegar a ser adultos por sí mismos.

Eric: Lo otro que yo encuentro muy divertido es que

Los estudiantes de intercambio sienten curiosidad por todo. Tal vez en sus propios hogares, son como nuestros adolescentes, pero debido a que están aquí están dispuestos a hacer cosas que no harían en sus casas. Debido a que no somos realmente sus padres, no nos ven realmente como padres pero, a fin de cuentas, cuando se vayan seremos mamá y papá. Normalmente en el programa de intercambio de los rotarios tendrán dos o tres mamá y papás. Y lo llamarán a uno mamá y papá, que es lo que hay de realmente hermoso en eso.

Pregunta: ¿En qué otros aspectos encuentra usted que son parecidos o diferentes a sus propios adolescentes?

Lela: Su acento es diferente, su idioma es diferente, pero creo que son igual que nosotros. Lloran como nosotros, sangran como nosotros, ya sabe. Son simplemente chicos; se meten en problemas como lo hacen nuestros chicos.

Eric: Hacen las mismas tonterías que nuestros adolescentes.



Foto cedida por Julieta Mezzano

Eric Marcus con dos de sus "hermanas" estudiantes de intercambio, Pichamon, de Tailandia, y Juli, de Argentina.

Lela: Sin embargo, son un poco más cautelosos.

Eric: Quizás al dejar de hacer su tarea escolar, o hacer algo que no deberían, se meten ocasionalmente en problemas, tal como lo hacen nuestros chicos. Desde ese punto de vista, los adolescentes son adolescentes en todas partes. Uno encuentra que los han hecho con el mismo molde. Lo único distinto es que son de un país diferente, tienen un acento y cultura diferentes.

Pero las culturas también son divertidas de aprender. Tuvimos una muchacha tailandesa durante apenas un par de semanas antes de que se fuera con otra familia. Fuimos a una tienda de comestibles orientales, y enloquecí comprando todas esas cosas de Tailandia. De modo que llevamos todo a casa y nos preparó una enorme cena tailandesa que fue muy sabrosa.

Lela: Fue asombroso.

Eric: De modo que uno saborea un poquito sus países. Uno oye hablar de su país. Aprende acerca de ellos, tanto como ellos aprenden acerca de usted.

Algunos de ellos, cuando llegan, no hablan muy bien inglés. Les ayudamos a aprender inglés y al observarlos al término de su intercambio, hablan como si fueran de Estados Unidos.

Pregunta: Ustedes les dan la bienvenida a esos jóvenes en su hogar de una manera muy personal; pero, ¿consideran que desempeñan una función en el entendimiento internacional?

Lela: Sí, lo considero.

Eric: Participo en muchas actividades de los rotarios y voy a las convenciones. Hace dos años, el presidente de los rotarios dijo que si cada joven de 17 años se convirtiera en un estudiante de intercambio, no tendríamos más guerras porque ellos podrían ir a otros países y conocerlos y ser verdaderos ciudadanos del mundo, y no querer ir a la guerra con otros países. Creo que eso es una verdad que no necesita demostración, realmente lo creo.

Pregunta: ¿Qué ocurre en su comunidad? En Beaverbrook, Ohio, usted les presentó sus estudiantes visitantes a sus amigos, a los vecinos que encontraba en el supermercado. A



Foto cedida por de Lili Villalobos Gilbert

Una excursión para conocer Estados Unidos es uno de los puntos destacados del programa Rotario de intercambio estudiantil. Entre estos estudiantes, que aparecen en el puente Golden Gate, en San Francisco en el 2004, figura Lili Villalobos Gilbert (abajo, a la derecha), quien vivió ese año con la familia Marcus.

través de estos jóvenes, ¿los ayuda usted a comprender un poquito más acerca de otros países?

Lela: Así lo creo. Pienso que cada uno se enamora de estos estudiantes de intercambio tanto como nos enamoramos nosotros. Simplemente, pierden la cabeza con las experiencias por las que pasan mientras están aquí. La gente de aquí se enamora de ellos y también los ayuda. Cuando están en la escuela, los chicos los aceptan también. Encajan perfectamente.

Eric: Creo que es allí donde todo se traduce en más satisfacciones, con los chicos de escuela secundaria. Se convierten en parte de la clase. Todos, en la escuela, saben quiénes son esos chicos. Conocen a alguien de otro país y

aprenden lo que es eso.

Y lo mejor del programa rotario es que enviamos chicos norteamericanos en intercambio con estos chicos. Por cada estudiante que vino a Estados Unidos, un estudiante norteamericano fue al otro país. Es cuestión de uno por otro.■

Las opiniones expresadas en esta entrevista no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.

Hablan Los Chicos

Estudiantes internacionales comparten recuerdos de su estancia con la familia Marcus



Kristina Gembarskaya

Kristina, original de Tyumen, en Siberia, Rusia, se alojó con Eric y Lela Marcus mientras asistía a la escuela secundaria de Beaver Creek como participante de un intercambio auspiciado por el programa rotario en 2007. Ahora, de vuelta en su país, estudia idiomas en la universidad para ser traductora.

A mi llegada a Estados Unidos, recuerdo que me sentía asustada y no hablaba muy bien inglés. Todo me parecía nuevo y extraño. La familia Marcus me ayudó a aprender mucho sobre la cultura estadounidense, a comunicarme con personas diferentes, etc. Me ayudaron a formar mi propia opinión y mi propia idea de Estados Unidos.

Hacíamos muchas cosas y nos divertíamos mucho juntos. Mis mejores recuerdos son los partidos de fútbol, baloncesto y béisbol que jugábamos durante los fines de semana en su casa junto al lago, y también cuando iba a pescar y pintaba con Lela Marcus. Hice con ella dos pinturas muy grandes que enviamos a mi madre en Rusia. ¡Era genial! Nunca imaginé que podía pintar. Era algo nuevo para mí. También me gustaba pasar el rato con toda la familia, cuando se reunían en ocasiones familiares y estábamos todos juntos. Sentía que era parte de la familia y era maravilloso.

Javier Alfaro

Javier proviene de Grecia, una localidad en la provincia de Alajuela en Costa Rica. Fue estudiante de intercambio del programa Rotario y vivió con la familia Marcus en 1999. Ahora, a sus 25 años de edad, trabaja como ingeniero industrial para la empresa Procter & Gamble, y cursa estudios para obtener el título de maestría en finanzas y economía.

Uno de los mejores momentos que me viene a la mente...jugaba solo al fútbol en el jardín de la casa y ya era tarde en la noche. Mi madre, Lela, se acercó y me dijo: “hijo, se hace tarde y es mejor que entres ya”. Entré a la casa, pero ella me notó un poco triste y se puso a hablar conmigo. Yo estaba nostálgico.

El hecho más agradable sucedió al día siguiente...algo que no olvidaré jamás. Lela preparó almuerzo y sirvió a toda la familia en la mesa. Todos los platos eran blancos, pero había colocado uno rojo en mi lugar. No sabía qué estaba pasando y ella me dijo: “Hoy eres especial”, que eran las mismas palabras escritas en el plato. Sentí ganas de llorar, de abrazarla, de besarla y darle las gracias. Desde ese momento, nuestra relación se estrechó más, así que yo la llamo mamá y ella me dice hijo.

Hulda Liliana Villalobos Gilbert (Lili)

Lili, de Irapuato, en Guanajuato, México, pasó el curso 2003- 2004 como estudiante de intercambio del programa Rotario. Ahora tiene 21 años y es una universitaria que estudia administración internacional de empresas.

Puedo decir que ese fue el año más maravilloso de mi vida. Conocí a muchas personas de diferentes países, culturas, puntos de vista, estilos de vida y demás. Me enriquecí como persona y maduré mucho.

Cuando finalmente me confirmaron que viajaría a Estados Unidos, me sentí realmente entusiasmada porque siempre había sido mi mayor deseo vivir un año como estudiante de intercambio. Tenía muchas ganas de venir a Estados Unidos por el país y por el idioma. Ya se sabe que el inglés es la lengua “universal y de los negocios”.



Foto cedida por Lili Villalobos Gilbert

La estudiante internacional, Lili Villalobos Gilbert, en un momento de su viaje por el oeste de Estados Unidos en 2004.

Por una parte estaba muy contenta, pero por otra, me sentía muy ansiosa por lo que me esperaba. Me preocupaba la gente, si iba a ser amable, el pueblo, el estado, cómo serían... ya saben, me hacía todo este tipo de preguntas.

Una vez se llega, al principio todo es muy, muy difícil. Los dos o tres primeros meses fueron para mí los más duros porque todo era nuevo. Tenía que adaptarme a un tipo nuevo de vida, a un lugar nuevo, a personas desconocidas, a comidas y a horarios nuevos. Pero luego me acostumbré, y pude llevar una vida normal y corriente.

La tercera familia que me alojó fue la de los Marcus, una gente muy amable. Creo que son personas felices. Les gusta verdaderamente ser padres de acogida, porque creo que ellos también han aprendido mucho de los diferentes estudiantes que han vivido con ellos.

Lela y Eric son maravillosos...Podía conversar con ellos cuando sentía la necesidad de hacerlo. Sabían que yo era una estudiante de intercambio de otro país y que mi modo de pensar es a veces diferente al suyo. Los Marcus me comprendían y siempre me trataron con respeto. Los estudiantes de intercambio no dejamos atrás nuestra identidad nacional e individual. Esto es algo que confunde a algunos padres de acogida, pero Lela y Eric siempre lo entendieron.

Sobre el pequeño Eric, creo que él sólo tenía 13 años cuando estuve con ellos y era un chico estupendo. Me divertía mucho con él. A veces comíamos o jugábamos juntos, y nunca lo olvidaré. A veces me comunico con él a través de Internet.

Para mí lo mejor de mi estancia en el extranjero por un año fueron los viajes que hice con otros estudiantes de intercambio. Hice grandes amigos y todavía me comunico con muchos de ellos. Siempre les recuerdo como verdaderos amigos y me he propuesto no perder nunca el contacto con ellos.

Maduré como persona. La separación de mi familia fue un reto enorme y un gran paso hacia mi independencia. El forjar amistades de diferentes países me ha hecho una persona de amplio criterio, y ahora puedo ver el mundo con ojos más abiertos. A veces me siento como una persona diferente, como una persona más madura con diferentes puntos de vista, y ese año realmente me ayudó mucho y siempre lo recordaré como uno de los mejores.

Recuerdo que ese año nos inventamos una frase para explicar todas las vivencias de ese momento: “El mundo es del tamaño que tú quieras”.

Julieta Mezzano

Juli, una joven de 20 años, oriunda de Córdoba, Argentina, participó en el programa de intercambio juvenil Rotario en 2005 y ahora estudia nutrición y tecnología de la alimentación.

Pasé casi un año en Ohio, pero con cuatro familias diferentes porque el club Rotario te hace cambiar de familia cada tres o cuatro meses.

La vida en cada casa era fantástica porque, lo creas o no, era como si cada cambio fuera otro pequeño intercambio. ¡Cada familia era diferente así que te parecía estar en otro sitio distinto!



Foto cedida por Julieta Mezzano

La estudiante del programa de intercambio, Julieta Mezzano (derecha) posa junto a Lela Marcus durante las fiestas navideñas que pasó en Ohio.

Con la familia Marcus pasé un verano completo. Me divertí mucho en su casa. Son una familia divertida, te hacen sentir como en tu propia casa. El primer día me dijeron: “Mi casa es su casa” y así fue durante toda mi estancia. ¡Te permiten utilizar la computadora cuando quieras, comer lo que quieras, dormir hasta el mediodía! Já, já, (es que era verano, de lo contrario me hubiesen despertado al amanecer para ir a la escuela).

Mi hermano anfitrión, el “pequeño Eric”, siempre me ayudó con el inglés y era mi compinche.

Los fines de semana solíamos ir al lago Indian y allí juntos, los dos “Eric padre e hijo”, y yo veíamos películas, nos divertíamos con juegos de mesa, partidas de naipes, nos bañábamos en la piscina y hasta íbamos en bote a comer a McDonalds.

Durante la semana, me pasaba la mayor parte del tiempo con Lela, mamá. Me escuchaba con interés y me daba consejos. Es una persona con un gran talento creador y muy hábil, así que pintábamos juntas, hacíamos collares, pendientes y otros adornos que todavía guardo y que me traen recuerdos de ella. Se pasaba la mayor parte del tiempo contando chistes y nunca me dejaba sola.

Ser un estudiante de intercambio es una gran, gran experiencia. Creo que todo el mundo debería serlo. Te abre la mente a otras culturas, a otros modos de pensar que por ser diferentes no son necesariamente erróneos.

Nunca olvidaré aquellos momentos, los lugares que visité y a las personas que conocí. Un año puede ser muy largo cuando se está lejos de la familia, pero les digo sin miedo a equivocarme que se pasa muy rápido. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.

INTERCAMBIANDO LECCIONES DE LA VIDA

Hospitalidad Romana

Justin Britt-Gibson

Un joven norteamericano quiere ajustar su vida a un ritmo que aprendió en Roma.

Justin Britt-Gibson, de 25 años, asistió en el primer semestre del año 2004 a la Universidad de Temple en su campus de Roma. Estudió cinematografía italiana y literatura creativa, y se graduó ese mismo año con un diploma en cinematografía y comunicaciones. Ahora vive en Los Ángeles, donde persigue la profesión de escritor de guiones.

Aterricé en Roma a mediados de enero de 2004. Era pleno invierno y una lluvia fría se extendía por las calles por lo que parecía una eternidad. Era la primera vez que estaba en el extranjero, y apenas sabía una palabra de italiano.

Al entrar en la ciudad, una multitud de señales, carteles y banderas me indicó claramente que la barrera del idioma sería un obstáculo tremendo que superar. Recuerdo haberme extraviado el primer día y los días siguientes, haberles preguntado tontamente a los nativos, en inglés, por las direcciones de mis puntos de destino, u ordenar comida en el café local, destrozando el poco italiano que conocía. Y cómo podría olvidar la tasa de cambio – el todopoderoso euro, drenando sin misericordia mi tarjeta de débito gracias a su valor superior frente al dólar norteamericano.

El asunto del café

Para un norteamericano de pura sangre, adicto a las tazas tamaño gigante que sirven en los Starbucks, me llevó tiempo acostumbrarme al espresso. “¿Dónde está el resto?”, me preguntaba a menudo a mi mismo al mirar las tazas minúsculas que encerraban una pequeña inyección de cafeína. Finalmente, estaba el desayuno: croissants, panecillos dulces, rosquillas y una variedad de otras confecciones de pastelería. ¿Cómo iba a sobrevivir cuatro meses sin mis huevos, tortitas, tocino y tostadas? Comenzaba a creer que yo no estaba hecho para la vida en el extranjero, y estaría mejor pasando mi último semestre de colegio universitario en un ambiente más familiar. Sin embargo, ese mismo día, ocurrió algo milagroso... un evento que mitigaría de modo singular mi temor a la alienación y mi nostalgia del hogar.

Hice amigos

Desafiando, con algunos compañeros estudiantes, el tráfico humano que inundaba la Piazza del Popolo (Plaza del Pueblo), llegamos a una pequeña taberna instalada en un sótano. Un pequeño cartel escrito con tiza que flanqueaba la taberna anunciaba bebidas baratas, de modo que la opción estaba clara. Fue allí donde encontramos a los que pronto serían nuestros mejores amigos: Fabrizio, Federico, Antonello y Flavia, sentados frente a nuestra mesa, ansiosos de hacer contacto. Fabrizio, intrépidamente, arrastró su silla hasta nuestra mesa, se presentó a sí mismo y nos preguntó de dónde éramos. En cuestión de minutos, el resto del grupo de Fabrizio se le había unido. Hablamos hasta la hora de cerrar, comparando nuestras respectivas culturas, aprendiendo las diferencias al igual que las amplias similitudes. Cuando los encargados del local nos echaron, nos fuimos a la calle.



Foto cedida por Justin Britt-Gibson
Justin Britt-Gibson en Los Ángeles, California, 2007.

Una caminata de última hora se convirtió en una gira nocturna por Roma. Visitamos la Fontana de Trevi, una aplaudida estructura que aparece en una de mis películas favoritas, La Dolce Vita. Sentí asombro al pasear por la Plaza Navona y encontrar el bullicio nocturno de los artistas y mercaderes callejeros. Caminamos a lo largo de los muros de la Ciudad del Vaticano y nos burlamos de los guardias de seguridad que dormían cómodamente en sus vehículos durante su turno de madrugada. Finalmente, subimos por la escalinata de la Plaza de España y recibimos el regalo de una magnífica vista de toda la ciudad. Mientras contemplábamos el amanecer en lo alto de los majestuosos escalones, cualquier duda, temor o frustración que hubiera sentido ante esta nueva experiencia se disipaba. De repente, me sentí en casa en mi nuevo entorno y esperé con ansia la compañía de más noctámbulos junto a mis nuevos “hermanos” romanos.

A lo largo del semestre Fabrizio y otros del grupo nos revelaron el lado real de Roma. Ningún mapa o libro de viaje podría compararse con nuestros navegantes nativos, que nos mostraban los menos conocidos lugares nocturnos de toda la ciudad. Bares hookah, discos, tabernas, cafés, los frecuentamos todos.

Cuanto más explorábamos, más amigos hacía a lo largo del camino. De hecho, mis noches fuera de casa se volvieron tan comunes que mis estudios recibieron menos atención de mi parte. Pero ¿cómo se suponía que abriera los libros cuando la Italia real me llamaba desde el otro lado de las puertas de la universidad?

Muy pronto me acostumbré a vivir en la Ciudad eterna. Sentí que había encontrado un nuevo hogar. Imaginen llegar a comprender que uno disfruta de los mejores días de su vida. Mi experiencia en Roma fue, y sigue siendo, difícil de superar.

Me convertí en un vecino, que les indicaba direcciones a los turistas huérfanos de indicios y sostenía conversaciones en italiano. Gracias a mi actuación recíproca con mis camaradas nativos, hablaba italiano con más fluidez y frecuencia. Mis relaciones eran mis maestros informales de lengua italiana. Las noches que eran vísperas de los exámenes importantes por lo común las pasaba también con Fabrizio y Federico, que me interrogaban sobre los elementos básicos del idioma y me ofrecían atajos para llegar a una mejor comprensión de su lengua.

Y entonces llegó la última semana. Con mis exámenes finales ya completados y entregados los trabajos exigidos en el semestre, pasé cinco melancólicos días diciéndole adiós a Roma y a los amigos que había hecho a lo largo del semestre. Sin su camaradería, mi vida en el extranjero no habría sido la experiencia culturalmente rica y gratificante que resultó ser.

Sentí que mi experiencia en Roma, con su ritmo de vida confortable y plácido, me había conquistado. Los italianos dan prioridad a la familia y los amigos, pero mantienen un compromiso, aunque sumamente manejable, con el trabajo. Desde luego que mis amigos italianos tienen empleos, pero no parecen agotarse en el proceso como hace a menudo la gente en Estados Unidos. Tres años después, es esta dicotomía entre dos culturas en lo que continuamente luché por equilibrar aquí en Estados Unidos – la jornada de trabajo y las obsesiones de la carrera en mi propio país y el ritmo más pausado de Roma.

Tres años después del semestre que pasé en el extranjero, Roma sigue incrustada en mis pensamientos. No pasa un día sin sentirme abrumado por la tentación de abandonarlo todo y volar hasta la capital de Italia y retomar el camino allí donde lo dejé en el año 2004. Gracias a las valiosas amistades que conservo hasta hoy, si alguna vez vuelvo siempre encontraré un par de sofás.

Sólo espero ofrecerles a mis amigos romanos el mismo favor cuando ellos puedan visitarme en Estados Unidos. ■

Subimos la escalinata de la Plaza de España, donde se nos ofreció una vista magnífica de toda la ciudad. Al contemplar el amanecer en lo alto de los majestuosos escalones, cualquier duda, temor o frustración que hubiera sentido ante esta nueva experiencia, se disipó.

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.

Una experiencia que cambia la vida

Fariz Ismailzade

Las tareas más simples pueden impartirnos lecciones importantes. De ese modo reflexiona el azerí Fariz Ismailzade sobre sus experiencias como estudiante de intercambio en Estados Unidos.

Fariz vivió en Estados Unidos como estudiante de intercambio, tanto en la escuela secundaria como en el colegio universitario. Volvió a Azerbaiyán para licenciarse en la Universidad Occidental (Western University) en Bakú y trabajar como activista por la democracia. Actualmente trabaja en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Azerbaiyán como director de programas de entrenamiento en la academia diplomática. Dirige también la Asociación de Antiguos Alumnos Azeríes, que comprende a sus compañeros azeríes educados en Estados Unidos.

En 1995, a los 16 años, fui aceptado en el programa de intercambio estudiantil de escuela secundaria conocido como Intercambio de Futuros Líderes, patrocinado por el Departamento de Estado de Estados Unidos. Recuerdo que en aquél momento tenía muchos estereotipos acerca de los norteamericanos y la vida en Estados Unidos. Al provenir de la población rural de Lankaran, en el sur de Azerbaiyán, tan sólo cuatro años antes de que mi país comenzara a abrirse al resto del mundo, tenía una visión limitada del mundo.

Tanto a mis padres como a mí nos preocupaba mi larga estancia de un año con mi familia anfitriona norteamericana. A pesar de estas preocupaciones, esta oportunidad me ilusionaba y entusiasmaba.

Aquel día en el aeropuerto, cuando mi viaje estaba a punto de comenzar, pensé que un mundo nuevo se abría ante mí. Vestía una camiseta nueva de estilo norteamericano, y pantalones vaqueros y calzaba mis zapatillas deportivas nuevas. Trataba ya de copiar a mis compañeros norteamericanos. Volaban conmigo, en el mismo programa de intercambio, otros cuarenta y cinco jóvenes azeríes. Nos pusimos a hablar de los estados donde viviríamos como huéspedes, tratando de impresionarnos unos a otros con las diferentes cualidades de las familias que serían nuestras anfitrionas. Un chico dijo que el jefe de su familia anfitriona era banquero. Todos lanzaron un grito de admiración. Otro dijo que su familia anfitriona vivía en Hawái. Yo no tenía mucho de qué jactarme, puesto que mi familia anfitriona vivía en la zona rural de Oregon, y no tenía la menor idea de cómo era este estado.

Cuando llegué a Oregon, mi familia anfitriona me recibió en el aeropuerto con un cartel escrito en idioma azerí. Le pregunté al padre de la familia anfitriona de dónde había sacado el cartel, y me contestó: “de Internet”. Fue mi primer contacto con el poder de Internet. No sospechaba que el resto de mi vida dependería tanto de este maravilloso invento.

Luego nos dirigimos a casa y, en el camino, decidimos parar en un restaurante McDonalds y comprar un batido. Mis hermanos de acogida comenzaron de inmediato a pelearse por conseguir una porción más grande. Para mí, fue el comienzo de un proceso de destrucción de estereotipos. Comencé a comprender que los norteamericanos son como nosotros, los



Foto cedida por Fariz Ismailzade
Fariz Ismailzade se dirige a un grupo mientras participa en la beca John Smith Memorial Trust Fellowship de Democracia y Gobierno, en Londres, en el año 2007.

azeríes: gente normal con deseos, problemas, costumbres y estilos de comportamiento corrientes.

En mi primer día completo en este lugar nuevo y extraño, aprendí a lavar platos. La madre de familia anfitriona me pidió que me hiciera cargo de ciertas tareas domésticas dos veces por semana, tal como lo hacían mis dos hermanos de acogida. En Azerbaiyán sólo las mujeres lavan los platos, y para mí esa tarea era un poquito humillante. En la vida la había hecho. Pero mi madre de acogida dejó sentado que no haría diferencias entre sus “tres hijos”. El hecho de que me incluyera en esa lista me hizo sentir muy orgulloso y, en verdad, quise sobresalir en este trabajo. Mas tarde, mi madre de acogida y yo nos enfrascamos en las tareas de la cocina y a menudo hablábamos de mi país mientras cortábamos las verduras para la ensalada de la cena.

La semana siguiente aprendí a lavar mi ropa en la lavadora y a ponerla en la secadora. Luego aprendí a ir de compras al gran supermercado, a escribir cartas y llevarlas a la oficina de correos, planificar mi presupuesto mensual, organizar mi calendario, inscribirme en clases... la lista continúa. Como

resultado, llegué a ser una persona autosuficiente, era independiente, maduro y organizado. En una sociedad tradicional como la de Azerbaiyán, los niños rara vez aprenden estas destrezas y siguen dependiendo de sus padres hasta que llegan a la edad mediana.

Mi carácter autosuficiente y este conjunto de destrezas todavía me sirven hoy día. Desde que regresé, no he aceptado un solo centavo de mis padres y he podido cursar el colegio universitario y estudios superiores por mis propios medios.

Mientras estuve en Estados Unidos, aprendí también lo que se necesita para ser un activista cívico. En Azerbaiyán, donde tradicionalmente todo depende del gobierno, los ciudadanos y los jóvenes raramente encuentran oportunidades de introducir cambios en sus comunidades. En Oregon vi como los estudiantes planeaban proyectos, recaudaban fondos, organizaban eventos deportivos, ayudaban a la comunidad, programaban viajes para sus clases y se reunían para intercambiar ideas. Fui parte del equipo de recaudación de fondos para el viaje de la clase y los miembros me acogieron y me enseñaron maneras de participar. Para un joven azerí, representó una gran responsabilidad, pero también fue divertido. Lavar automóviles, vender bocadillos durante los juegos deportivos, diseñar el periódico de la escuela secundaria, tomar fotos, hacer entrevistas, planear el viaje... estas tareas me formaron y me proporcionaron las destrezas de la creatividad, la responsabilidad y el trabajo en equipo.

Desde mi regreso, este activismo cívico ha sido una parte inseparable de mi vida, ya sea como editor del periódico universitario, organizador de clubes de debates, como promotor de la democracia, periodista independiente o fundador de la mayor y más exitosa asociación de antiguos alumnos de Azerbaiyán. [www.aaa.org.az].

Mi segundo viaje de intercambio estudiantil a Estados Unidos me puso mucho más al tanto del sistema político estadounidense y de las maneras de participar en él. Yo asistía a la Universidad de Wesleyan en Connecticut, y su cercanía a Washington y Nueva York hizo que me interesara en la política local e internacional. Recuerdo mi primera carta al presidente Clinton y a la secretaria de Estado Madeleine Albright en apoyo de un proyecto de oleoducto en mi país. Le escribí a un miembro de la Cámara de Representantes de Estados Unidos por el estado de Connecticut en Washington urgiéndole a apoyar el proceso de paz entre Azerbaiyán y Armenia. Recuerdo lo entusiasmado que me sentí cuando el congresista Sam Gejdenson me contestó la carta.

A fines del año de intercambio que pasé en el colegio, me decidí por una beca de trabajo en Washington, el nido de la actividad política, los debates, los cabilderos y los políticos. Mi puesto en el Centro de Estudios Estratégicos e Internacionales (CSIS) me enseñó maneras más inteligentes y más prácticas de presentar argumentos de apoyo a un caso ante el círculo político de Estados Unidos.

Las lecciones que aprendí durante ese año me ayudan inclusive hoy día. A principios del año 2007 me ofrecieron un

Me convertí en parte del equipo de recaudación de fondos para el viaje de la clase, y los miembros me acogieron y me enseñaron maneras de participar. Para un joven azerí implicaba una gran responsabilidad, pero también fue divertido.

empleo en el Ministerio de Asuntos Exteriores de Azerbaiyán para dirigir los programas de entrenamiento de los diplomáticos recientemente reclutados. La oferta surgió como resultado de la relación que construí durante aquella beca de trabajo en Washington con nuestra embajada en Estados Unidos.

Hoy, colaboro para formar y mejorar el Azerbaiyán moderno e independiente con mi trabajo de base y mis proyectos educativos. Las lecciones de los años de intercambio en Estados Unidos viven todavía conmigo – siempre hay problemas en la vida, y siempre hay soluciones para estos problemas. Las oportunidades no tienen límite, y uno debe siempre estar en busca de nuevas oportunidades y nuevo activismo. La vida es demasiado breve para despilfarrarla. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.

FLEX y YES

Después de la división de la Unión Soviética en varios estados independientes, el gobierno de Estados Unidos decidió que sería una buena idea que algunos estudiantes de escuela secundaria de esos países vinieran a estudiar en Estados Unidos. Así nació el programa de Intercambio de Futuros Líderes (Future Leaders Exchange - FLEX), que ha llevado a más de quince mil estudiantes a Estados Unidos desde principios de la década de 1990.

La idea es encontrar a algunos jóvenes realmente brillantes y traerlos a Estados Unidos para que reciban un insumo fresco de la vida, la sociedad y su propio futuro. FLEX trata también de demostrar a los jóvenes de otros países cómo los típicos ciudadanos estadounidenses participan en actividades cívicas, actúan para resolver problemas sociales y trabajan para hacer de sus comunidades lugares mejores donde vivir.

Cuando los estudiantes dejan Estados Unidos y vuelven a sus hogares, se espera que la experiencia les inspire a dar un paso adelante y a hacer que las cosas funcionen mejor en sus propias poblaciones.

Los países participantes en el programa FLEX son Armenia, Azerbaiyán, Bielorrusia, Georgia, Kazajstán, Kirguistán, Moldovia, Rusia, Tayikistán, Turkmenistán y Ucrania.

Para más información sobre procedimientos de presentación de solicitudes para el programa FLEX, véase <http://exchanges.state.gov/education/citizens/students/eurasia/flex/gallery.htm>.

El Programa Intercambio Juvenil de Estudios (Young Exchange and Study - YES) es un programa similar establecido en octubre del 2002 con la intención de crear conocimiento mutuo entre los estadounidenses y la gente de países con poblaciones musulmanas significativas. Estudiantes de escuela secundaria pasan en Estados Unidos hasta un año escolar, viven con familias anfitrionas, asisten a la escuela, participan en actividades para aprender acerca de la sociedad y los valores estadounidenses, adquieren destrezas de liderazgo y ayudan a educar a los estadounidenses acerca de sus propios países y culturas. A su regreso, los estudiantes aplican sus destrezas de liderazgo en proyectos de servicio en sus países.

Al crecer constantemente cada año hasta casi alcanzar una meta de mil estudiantes en el curso escolar 2009-2010, los jóvenes del programa YES proceden ahora de más de 30 países desde el oeste de África hasta el sudeste de Asia.

Para más información sobre el programa YES, véase <http://exchanges.state.gov/education/citizens/students/programs/yes.htm>.

Marcando la diferencia

Alexandra M. Abboud

Tres jóvenes llegan a la edad adulta plétóricos con el propósito de mejorar las condiciones en el mundo en desarrollo



Margaret W. Neal/Pan para el Mundo

En Burkina Faso, una madre alimenta a su hijo con ayuda del programa Pan para el Mundo.

Más de 57.000 organizaciones sin fines de lucro de unos 180 países aparecen inscritas en el sitio electrónico Idealist.org. El sitio sirve de punto de reunión para aquellos interesados en seguir carreras y hacer voluntariado en organizaciones sin fines de lucro que intervienen en una amplia gama de actividades sociales, filantrópicas y humanitarias. Idealist.org destaca las muchas organizaciones de Estados Unidos y el extranjero que atraen a estudiantes universitarios, graduados y otros “que quieren cambiar sus comunidades y el mundo conectando personas, ideas y recursos de todas las formas posibles”, según dice el sitio electrónico. Las conexiones hechas por la gente que se introduce en este tipo de trabajo a menudo conducen a intercambios interculturales entre gente apasionada e idealista de todo el mundo que colabora en pro de una causa común.

Alexandra Abboud, redactora y editora en el Departamento de Estado, entrevistó a tres jóvenes adultos de Estados Unidos que trabajan para apoyar temas que les interesan. Lean sus relatos a continuación.

Diana Smith: La dignidad humana fundamental

Diana es pasante en la sección de política internacional en Pan para el Mundo, una organización sin fines de lucro con sede en Estados Unidos, que trabaja para provocar cambios en las políticas sobre las causas fundamentales del hambre y la pobreza en Estados Unidos y el extranjero. En 2006, se graduó del Colegio Universitario Wheaton en Illinois, donde estudió antropología. Tiene 23 años de edad.

El desarrollo internacional ha despertado siempre en mí un especial interés. Mi hermano, que pasó varios años trabajando en Sudán, Chad y Bangladesh con la Organización Mundial de la Salud me inspiró. Más específicamente, me interesa aliviar el hambre.

Cuando tenía 15 años escribí una monografía de investigación sobre la malnutrición y compuse poesía tratando de imaginar cómo el hambre afecta a la gente social y psicológicamente. Mientras asistía al Colegio Universitario de Wheaton participé en un programa con el cual pasé seis meses en Ghana viviendo con refugiados liberianos. Cada mes tenía oportunidad de distribuir las raciones alimenticias – sal yodada, una mezcla de maíz y soja, aceite, guisantes secos y maíz. Después de graduarme de Wheaton, el director del programa me sugirió que solicitara una pasantía de un año en Pan para el Mundo, y aprendiera cómo abogar por cambios de política en nombre de aquellos que había conocido en Ghana, Bangladesh, Egipto y otros lugares.

Primordialmente me interesa la gente, su dignidad y belleza humanas fundamentales. Me interesa cómo se desarrollan y viven la vida, qué retos le salen al paso y cómo se enfrentan a ellos. Llegué a Pan para el Mundo como aprendiz, deseosa de aprender el modo en que el gobierno estadounidense decide proporcionar ayuda exterior. He visto muchos proyectos de desarrollo ya instalados, pero nunca comprendí como se financian. Mi pasantía con Pan para el Mundo me ayuda a comprender la dinámica política y presupuestaria desde la perspectiva estadounidense.

Me siento feliz al ir aumentando la conciencia entre los estadounidenses de lo que ellos pueden hacer para cambiar las cosas en

el mundo. Pasé un verano en Bangladesh en un proyecto con trabajadores sexuales, y al partir, un colega me dijo: “¡Cuando vaya a su tierra, debe contarle! Debe contar lo que usted ha visto y cómo vivimos. Le escucharán si usted les dice la verdad”. Eso es algo que he visto mucho aquí en Pan para el Mundo. Muchos estadounidenses son bastante generosos, pero, simplemente, no conocen las realidades del mundo tal como yo las he visto. Una vez que comprendan que en todo el mundo cada cinco segundos un niño muere de hambre y que ellos pueden hacer algo al respecto, se convertirán en apasionados defensores de esa causa.

Para obtener más información sobre el trabajo de Diana, vea <http://www.bread.org/>.

Alejandro Martínez: Abrir un mundo de posibilidades

Alejandro es estudiante en la Universidad de Darmouth, en el estado de Nuevo Hampshire. Trabaja con la Fundación Rassias, de la Universidad de Darmouth, que enseña el idioma inglés a estudiantes extranjeros. Con Worldfund, una fundación estadounidense que apoya la reducción de la pobreza mediante la educación en América Latina, Alejandro volvió a su tierra, México, a enseñar inglés, antes de reiniciar sus estudios en Darmouth. Tiene 22 años.



Foto cedida por Worldfund.

Un debate escolar en la Escuela Mano Amiga Zomeyucan, en las afueras de la Ciudad de México. La escuela está asociada a Worldfund que la financia con sus donaciones.

Empecé a trabajar como maestro de español para la Fundación Rassias, tras un año de trabajar para el Departamento de Español en la Universidad de Darmouth. Por medio de la Fundación Rassias conocí las actividades de Worldfund que están relacionadas con la educación en América Latina. He trabajado como maestro de ESL (inglés como segundo idioma) en la Ciudad de México en programas de Worldfund. Actualmente trabajo con otros estudiantes en Darmouth, tratando de aumentar la conciencia en el campus sobre mejoras para la educación en América Latina.

A diferencia de muchas personas de México y América Latina, tuve la suerte de recibir una educación excelente y puedo ser testigo de su valor. La educación me ha abierto un mundo de posibilidades. Debemos ocuparnos de la educación en América Latina para resolver los problemas que allí existen. Mediante la educación tendremos líderes mejor preparados y poblaciones más fuertes y más activas que puedan cambiar verdaderamente las cosas en el futuro de sus países.

Contar con buenos maestros de inglés en América Latina es importante. Por ejemplo, muchos estudiantes universitarios de México tienen que trabajar en un empleo mientras van a la escuela. Aprender inglés les abre una gama más amplia de posibilidades de encontrar empleo inmediatamente después de terminar la escuela secundaria y, en último término, les ayudará en sus vidas profesionales en el futuro.

Por medio de mi trabajo enseñando inglés en México y enseñando español en Estados Unidos, tuve oportunidad de sacar a relucir el tema de la educación y hacer que la gente comprendiera su importancia. Aumentar la percepción de este problema en mi universidad ha sido para mí una manera de compartir con otras personas mi cultura y mis antecedentes. Cuanto mejor comprendan los demás este problema, más probable será que la gente ayude y participe.

Mientras enseñaba inglés en la Ciudad de México conocí a estudiantes desde el primer grado pasando por toda la escuela primaria. Lo más impresionante e inspirador fue escuchar las historias personales de los estudiantes y cuántos padecimientos habían sufrido para ir a la escuela. Conocer a los estudiantes me ayudó a poner en perspectiva mi propia vida y mis oportunidades. Estos estudiantes se han convertido para mí en una inspiración y han hecho que desee desempeñar un papel más activo en ayudar a otros.

Para obtener más información sobre el trabajo de Alejandro, véase <http://www.worldfund.org/> y <http://www.dartmouth.edu/~rassias/>.



© AP Images/Sayyid Azim

Agricultores etíopes seleccionan granos de café con destino a las plantas de procesamiento. Oxfam apoya los esfuerzos de los agricultores etíopes para usar los acuerdos comerciales mundiales con el fin de obtener mejores precios para sus cosechas, esfuerzo que alcanzó un cierto éxito en junio del 2007, cuando Etiopía y la cadena internacional de cafés Starbucks firmaron un acuerdo de marca para diversas variedades de cafés etíopes.

Sophia Lafontant: Todos estamos conectados

Sophia es la organizadora nacional de campus de Oxfam América, una organización de desarrollo internacional concentrada en el alivio de la pobreza, la ayuda humanitaria, la realización de campañas y los temas de defensa de causas. La sede central de Oxfam América está en Boston, Massachusetts. Sophia se graduó como trabajadora social por la Universidad de St. Edward's en Texas, y tiene 25 años.

En Oxfam América trabajo para educar y movilizar a estudiantes universitarios en Estados Unidos respecto a los problemas del comercio internacional justo. El comercio es un tema general que engloba muchas cuestiones importantes, tales como la reducción de la pobreza, el medioambiente y los derechos laborales.

Antes de trabajar para Oxfam América como colegial universitaria, participé en un programa de adiestramiento en justicia social de una semana de duración dirigido por Oxfam que se llamaba la iniciativa CHANGE (cambio), en la que a los colegiales universitarios se les enseña a hacer campañas, a defender causas y a participar como estudiantes. Dicho adiestramiento me hizo saborear por primera vez el trabajo en el desarrollo internacional y el comercio. Fue allí donde comprendí que los estudiantes y los adultos jóvenes tienen una voz poderosa. Necesitamos emplear nuestra voz para ocasionar un cambio social positivo y significativo. Esto requiere trabajar solidariamente con comunidades en desventaja social, que con frecuencia están excluidas del proceso de toma de decisiones.

Oxfam tiene oficinas en todo el mundo, y trabajamos unidos para hablar al unísono, aunque vivamos en diferentes husos horarios y tengamos contextos sociales diferentes. En Oxfam creemos que las voces internacionales son importantes y deberían ser destacadas. Por ejemplo, en los dos últimos años trajimos a Estados Unidos a agricultores de África Occidental y América Central y a activistas de Tailandia en cuestiones de VIH/SIDA, para que se reunieran con sus homólogos norteamericanos. Concertamos reuniones con miembros del Congreso

de Estados Unidos de modo que los legisladores comprendan mejor el modo en que las políticas estadounidenses afectan a las comunidades en el extranjero. Estos activistas aportaron a los debates una voz importante y auténtica acerca de diferentes temas.

Desde el año 2002 Oxfam ha circulado una petición mundial, llamada "El Gran Ruido" (The Big Noise), para promover reglas comerciales más equitativas. Para el momento de la reunión ministerial de la Organización Mundial del Comercio en Hong Kong en 2005, habíamos reunido en todo el mundo más de 20 millones de firmas, tanto de países en desarrollo como desarrollados. El impulso mundial ayudó a fortalecer el papel que desempeña la sociedad civil en varios países en desarrollo. Sólo en Etiopía, nuestros asociados de la sociedad civil reunieron tres millones de firmas.

Al ser estadounidense he tenido la suerte de tener acceso a mucha información, lo que me ofreció la oportunidad de educarme a mí misma sobre cuestiones internacionales y de política exterior estadounidense. Es importante, para todos pero especialmente para los jóvenes, tratar de obtener noticias equilibradas sobre temas de actualidad. La tecnología nos permite compartir información a través de los husos horarios y los océanos. Me considero a mí misma una ciudadana del mundo, y desde Dakar a Delhi y a Denver, creo firmemente que todos estamos conectados.

Para conocer mejor el trabajo de Sophia, véase <http://www.oxfamamerica.org/>.

Nota del editor: desde que tuvo lugar esta entrevista, Sophia fue ascendida en Oxfam América a organizadora principal y especialista en capacitación.

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista o políticas del gobierno de Estados Unidos.

Chutando balones



El entrenamiento futbolístico desarrolló mi carrera, de modo que puedo entrenarme con empeño para jugar por mi país en la Copa del Mundo del 2010. –Henry, Uganda

Treinta jóvenes jugadores de fútbol de escuelas intermedias y secundarias de 13 países jugaron y se entrenaron en Estados Unidos en junio de 2006, y luego fueron a Alemania a presenciar el Mundial de Fútbol. El viaje de dos semanas lo patrocinó la Dirección de Asuntos Educativos y Culturales del Departamento de Estado de Estados Unidos, la Liga Mayor de Fútbol (MLS) estadounidense y World Learning, un grupo sin fines de lucro dedicado a los intercambios internacionales. Participaron en el intercambio jugadores de Afganistán, Bahrein, Bolivia, China, Indonesia, Líbano, Malasia, Marruecos, Nigeria, Pakistán, Sudáfrica, Uganda y Uzbekistán.

Un año después, varios de los jóvenes jugadores hablaron con el Periódico electrónico de Estados Unidos acerca del modo en que el viaje sigue influyendo hoy en sus vidas.

Para más información, en inglés, sobre intercambios atléticos, vea <http://www.exchanges.state.gov/intlathletics/diplomacy.htm>.

**El conocer a un grupo diverso
procedente de varios países
y estar juntos durante algún
tiempo me enseñó muchas cosas.
Creo que me convirtió en una
persona internacional, ese es el
conocimiento que adquirí.**
—Philip, Nigeria



Paul Morse/White House Foto

Imane, de Marruecos, aparece aquí intercambiando una sonrisa con el presidente George W. Bush durante una reunión en la Casa Blanca. Imane y sus colegas también conocieron a la secretaria de Estado Condoleezza Rice y a la subsecretaria de Estado para Diplomacia y Asuntos Públicos Karen Hughes, quien dijo del grupo: "Estos jóvenes son los futuros líderes de nuestro mundo, y es un privilegio tomar parte en su conocimiento de Estados Unidos y en que se conozcan entre ellos". Hughes acompañó al grupo a la ciudad de Nueva York y luego a Alemania.



Foto cedida por Barry Fitzgerald

Para los jóvenes delegados futbolistas, otro momento destacado de la visita a Washington fue la reunión con el equipo profesional de fútbol de la ciudad, D.C. United, entre los cuales estaba Freddy Adu (a la derecha, con camiseta roja).

**Hice muchos amigos. Mi mejor
amigo era de Tarek, de Líbano.
Estuve con él en la misma
habitación.... Era como un
hermano. El era musulmán, yo
cristiano... Todos los días me
recordaba que no me fuera a
dormir sin rezar mis oraciones...
de modo que me agradó mucho.**
—Henry, Uganda



Foto cedida por Diane Bondareff

Durante una escala de dos días en la ciudad de Nueva York, Ibrahim (a la izquierda), de Nigeria, y Sheraz, de Pakistán, ensayan sus movimientos en un taller de entrenamiento ofrecido por la Liga Mayor de Fútbol estadounidense y dirigida por jugadores del equipo de fútbol profesional de los New York Red Bulls. Estos jóvenes aficionados al fútbol presenciaron también un encuentro entre los Red Bulls y el Galaxy de Los Angeles.



Foto cedida por Rafael Herlich

Después de Nueva York, el grupo se dirigió a Alemania. En esta foto posan enfrente del Roemerberg, en Francfort. La joven delegación futbolística fue también a Nuremberg para ver el partido del Mundial de Fútbol entre los equipos de Estados Unidos y Ghana.



Foto cedida por Rafael Herlich

Mientras estuvo en Alemania, el equipo multinacional tuvo tiempo de jugar unos cuantos partidos amistosos con equipos de escuelas alemanas.

Estar con mucha gente de diferentes países... Me ha ayudado mucho a adquirir confianza. Puedo arreglármelas para vivir con ellos, hacerme su amigo, practicar con ellos, compartir con ellos.

—Memory, Uganda

Aprendí mucho en el viaje, y lo más importante, en mi opinión, es que el “deporte prepara el espíritu”. Para ser un mejor jugador y ganar el partido, uno tiene que concentrarse en su juego y jugar con esperanza, con un modo de pensar positivo y fortaleza mental. Esto lo aprendí en el entrenamiento que recibí en Estados Unidos.

—Basir, Pakistan



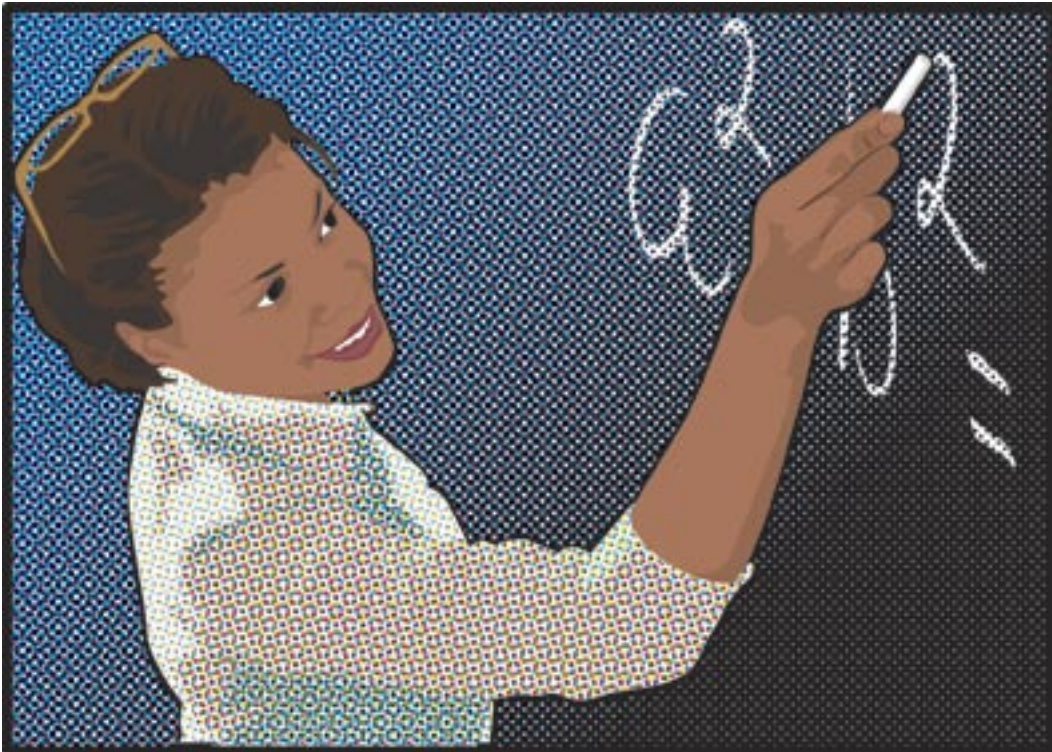
Foto cedida por Delphi International Program of World Learning

Aunque los jóvenes de 13 países no se conocían cuando se reunieron por primera vez, formaron algunos lazos firmes en el curso del viaje de dos semanas. Aparecen aquí, de izquierda a derecha, Muhamad (de Malasia), Thulani (de Sudáfrica), Syamsir (de Indonesia), e Ibrahim (de Nigeria).

INTERCAMBIO CIBERNÉTICO

Vivir y aprender en la diversidad

Una charla electrónica con miembros de la Casa de Coexistencia de Oriente Medio



Universitarias que viven un experimento social en el campus de la Universidad Rutgers en Nueva Jersey describen algunas de sus experiencias y las lecciones que han aprendido de estas.

Durante el curso escolar 2006-2007, 11 mujeres estudiantes de diversos credos religiosos vivieron y estudiaron juntas en una residencia estudiantil llamada la Casa de Coexistencia de Oriente Medio en el campus de la Universidad de Rutgers. Las estudiantes, algunas de ellas nacidas en Estados Unidos, otras ciudadanas estadounidenses de primera generación y otras de Oriente Medio y otros lugares – acordaron vivir en la casa para aprender unas de otras, de sus culturas y de los temas de importancia en Oriente Medio, con la esperanza de mejorar las relaciones entre personas de diferentes credos religiosos.

La estudiante Danielle Josephs fundó la Casa de Coexistencia de Oriente Medio para tender un puente

sobre la brecha entre judías, israelíes, árabes, musulmanas y cristianas en Rutgers y estimular la participación de las mujeres en la negociación y resolución de conflictos internacionales.

Danielle ha terminado sus estudios en el Colegio Universitario Douglass, un centro universitario para mujeres de la Universidad Rutgers, y es licenciada en estudios sobre Oriente Medio. Hija de madre estadounidense y padre israelí, Danielle desea llegar a ser negociadora o a elaborar políticas sobre Oriente Medio. Danielle y otras tres residentes de la Casa de Coexistencia de Oriente Medio participaron en una charla electrónica patrocinada por usinfo.state.gov en abril de 2007. Las mujeres de la casa, identificada más abajo como

MECH, recibieron preguntas de participantes en la charla electrónica durante una hora. Algunos participantes usaron apodos de computadora y un grupo entró en línea a través de instalaciones técnicas provistas por el Centro de Recursos de Información (conocido como IRC, en inglés), afiliado a la embajada de Estados Unidos en El Cairo.

La siguiente transcripción minuto a minuto del evento cibernético ha sido editada por razones de claridad y extensión.



07:52:42

MECH Danielle: Soy Danielle Josephs. ¡Buenos días! Gracias a todos los que participan en esta charla.

MECH Dalia: Hola a todos. Mi nombre es Dalia [Gheith]. Soy estudiante de primer año en el Colegio Universitario Douglass. Me interesan los idiomas extranjeros así como los asuntos y relaciones internacionales. Soy de origen palestino y he vivido en Arabia Saudita y Jordania durante 11 años antes de venir a Estados Unidos.

MECH Sara: Hola. Me llamo Sara Elnakib. Soy una de las miembros musulmanas de la Casa de Coexistencia de Oriente Medio. Tengo 22 años y estoy en el último año de estudios de ciencias de la nutrición en la Universidad de Rutgers. Actualmente vivo en Paterson, Nueva Jersey, pero nací en Egipto y vine a Estados Unidos cuando tenía tres años. Y me encantará responder a cualquiera de sus preguntas. :)

MECH Samantha: Hola. Soy Samantha Shanni. Estoy muy contenta de estar aquí. Soy estudiante de segundo año de psicología y estudios sobre Oriente Medio. Me crié en una familia de credo mixto. Mi madre es cristiana y mi padre judío.

07:59:35

Warda: Hola. Soy Warda, de la Universidad de Orán, en Argelia. ¿Cuáles son los esfuerzos de los estadounidenses jóvenes para tender puentes sobre la diversidad religiosa y étnica? Gracias.

MECH Danielle: Hola, Orán. Hay una cantidad de acciones populares en los campus de las universidades estadounidenses para tender puentes sobre las brechas culturales y fomentar la diversidad. Nuestra casa es un ejemplo de ello. En efecto, nuestra casa de coexistencia es la primera comunidad de su clase en aprendizaje mediante la experiencia de la convivencia cotidiana en un colegio universitario estadounidense. Nuestro modelo será duplicado el año próximo en varios campus universitarios de Estados Unidos, incluida la Universidad de Michigan en Ann Arbor.

08:03:51

Benama: Perdónenme si digo esto, pero al decir que ustedes están reduciendo diferencias religiosas y étnicas, ustedes no están haciendo algo bueno para sus religiones. Todas las religiones puras piden la coexistencia entre las naciones, de manera que el problema no son las religiones, porque para mí, como musulmán, yo sé que un judío fue el vecino de nuestro profeta Mahoma (paz y bendiciones sean sobre él) durante años en su ciudad (la ciudad del profeta).

MECH Dalia: Hola, soy Dalia. ¿Por qué no es bueno lo que hacemos para nuestras religiones? Por el contrario, creo que hacemos algo bueno para nuestras religiones cuando coexistimos con miembros de otras religiones porque muestra que somos miembros de nuestra comunidad religiosa que estamos abiertos y dispuestos a coexistir con miembros de diferentes religiones y a aceptarlos. En cualquier caso, creo que el problema surge con las interpretaciones de las doctrinas religiosas, no con las



©The Star-Ledger - Todos los derechos reservados

Algunas de las residentes de la Casa de Coexistencia de Oriente Medio (de izquierda a derecha) Danielle Josephs, Estee Atzbi, Leila Halwani y Katherine O'Connor.

doctrinas religiosas en sí. Estoy de acuerdo contigo, no creo que ninguna religión sea un problema.

08:08:07

April2: ¿Han tenido ustedes momentos de asombro? Quiero decir ¿un comentario, o intercambio, o una acción que les abrió los ojos sobre una persona de una cultura diferente y de cómo ven ellas el mundo? ¿Qué pasó?

MECH Danielle: Hola, April. Creo que hay momentos de asombro todos los días. Cuando una vive con alguien, llega a conocerle en un nivel completamente diferente. Cada día se aprende algo nuevo. Cada encuentro amplía tu base de conocimiento. Por ejemplo, al comienzo del proyecto, yo no sabía que las musulmanas podían quitarse su hijab(tocado) en presencia

de otras mujeres. Durante la primera semana, cuando una de mis residentes se quitaba el tocado yo prácticamente corría en la dirección contraria para que no se sintiera avergonzada. Ella me dijo después que era perfectamente apropiado.

IRC EL Cairo: Dalia, ¿al principio sentiste enojo por vivir con una estudiante judía al ser tú de origen palestino?

MECH Dalia: Soy Dalia. No, no lo sentí. En efecto, ya esperaba vivir entre judías en la Casa de Coexistencia de Oriente Medio. Quería que ocurriera porque si no, no sería una verdadera experiencia de “coexistencia de Oriente Medio” para mí.

08:12:38

April2: ¿Qué pasa con tus otros amigos que no participan de la casa? ¿Las visitan... y resultan ser una especie de participantes parciales en el experimento de coexistencia?

MECH Dalia: Muchos de mis amigos han sido afectados por nuestro proyecto. Puede cambiar la actitud de una persona sobre cómo resolver el conflicto. También puede dar esperanzas a los estudiantes porque estamos tratando una nueva estrategia y no nos rendimos. Hablar sobre este proyecto con gente que conozco les ha brindado conocimiento sobre la cultura musulmana y lo que es vivir con alguien religioso o qué es de Oriente Medio.

08:14:49

Ali Eid de El Cairo: ¿Cómo viven los musulmanes en paz con quienes no son musulmanes en Estados Unidos?

MECH Dalia: Hola, soy Dalia. Creo que para que nosotros los musulmanes vivamos en paz con quienes no son musulmanes en Estados Unidos, debemos tener una buena comprensión de la tolerancia de la cual habla nuestra fe y que esta promueve. Como consecuencia, seremos más abiertos y aceptaremos tratar y vivir entre personas de diferentes credos. Los musulmanes que coexisten con miembros de credos diferentes están haciendo simplemente eso: aceptan personas de diferentes



© The Star-Ledger – Todos los derechos reservados.

Nadia Sheikh (izquierda) y Danielle Josephs hablan en uno de los dormitorios compartidos de la Casa de Coexistencia de Oriente Medio.

credos y comprenden el hecho de que su fe promueve la tolerancia.

08:19:46

Maha de El Cairo: Sara, háblame acerca de tu experiencia de vivir junto a estudiantes de culturas y religiones diferentes.

MECH Sara: Hola, Maha. Esta casa ha tenido un impacto muy grande en mi vida. Lo primero es que pude aprender mucho de diferentes culturas. Es algo común entrar a nuestras habitaciones, digamos a las 2 de la mañana, y encontrarnos hablando de religión, de política y de la vida. También es interesante porque aunque yo he conocido personas judías y cristianas durante mi vida, nunca tuve el valor de preguntarles sobre sus vidas. Esta casa me ha dado la oportunidad de aprender realmente no sólo sobre la cultura judía, sino también sobre muchas otras culturas.

08:21:12

IRC Cairo: Hola, Danielle. Soy Sally desde Egipto. Deseo preguntarte sobre tu visión del Islam y cómo se trata a los musulmanes en Estados Unidos. ¿Hay buena comunicación entre ustedes y la gente judía o cristiana?

MECH Danielle: Hola, Sally. Muchas gracias por tu pregunta. Para serte sincera, siempre me ha fascinado el Islam. Mi padre es judío iraquí. Sus padres nacieron y se criaron en Iraq, vivieron allí toda su vida. Mis abuelos de Iraq crecieron coexistiendo con sus vecinos árabes y musulmanes. En Rutgers he estudiado árabe y creo que es un idioma hermoso. Debido a que también hablo hebreo, me ha sido mucho más fácil aprender árabe. Tengo muchos amigos musulmanes y me contraría escucharles hablar sobre las experiencias que tienen hoy como musulmanes. Es especialmente frustrante saber que mis residentes musulmanas, la mayoría de las cuales usa el hijab, encuentran discriminación todos los días. Estoy resuelta a ayudar con este proyecto a desmitificar las percepciones erróneas sobre el islam y las mujeres musulmanas.

08:44:30

JRABADOV: ¿Han logrado reducir las diferencias religiosas entre musulmanes, judíos y cristianos? Si es así, ¿qué han hecho hasta ahora para cerrar la brecha entre esta variedad de culturas?

MECH Dalia: Hola, soy Dalia. Creo que hemos logrado tender un puente sobre las diferencias religiosas entre los tres grupos religiosos en la Casa de Coexistencia de Oriente Medio. Al aceptar vivir juntas, también nos hemos aceptado entre nosotras independientemente de nuestros credos. Tratamos de comprender recíprocamente nuestros puntos de vista y aprender más sobre los antecedentes de cada una. Tratamos de promover el mensaje de coexistencia fuera de nuestra residencia y mostramos a la gente dentro y fuera de nuestra universidad lo que hemos hecho.

MECH Samantha: Algo importante que hacemos en nuestra “clase de la casa” para cerrar nuestras brechas culturales es aprender la historia de las diferentes culturas y países. Aprendemos cómo Oriente Medio llegó a ser lo que es hoy y también sobre costumbres, tradiciones y prácticas culturales. Algunas veces vemos similitudes que no esperábamos entre las culturas y

las filosofías. Esta práctica es importante porque para ayudar en un conflicto hay que comprenderlo primero.

08:53:54

IRC EL Cairo: Sara, hola ¿qué hay de la influencia de los intelectuales musulmanes estadounidenses en el mundo árabe?

MECH Sara: Personalmente, creo fuertemente que en el poder de los musulmanes estadounidenses en el mundo árabe. Con el conocimiento y educación recibidos en Estados Unidos, una puede ser muy influyente en Oriente Medio. Personalmente estoy haciendo planes para regresar a Egipto después de mi graduación y tengo la esperanza de cambiar de alguna manera los cuidados de la salud en Oriente Medio.

09:00:22

IRC EL Cairo: ¿Cómo puede vivir un musulmán hoy en Estados Unidos?

MECH Sara: Los musulmanes viven bastante bien hoy en Estados Unidos. Después del 11 de septiembre de 2001 hubo un gran movimiento de quienes no son musulmanes para comprender el Islam. Y puesto que hubo este gran aumento en el diálogo y el debate sobre la religión, la gente ha comenzado a ver que hay conceptos muy simples y pacíficos en el Islam. Eso hace que la gente sea menos temerosa, más tolerante y que reciba mejor a los musulmanes. Sin embargo, no es así con todo el mundo. Creo que depende principalmente del lugar donde se viva. Mucha gente todavía no comprende el Islam y no quiere comprenderlo.

Como joven musulmana que usa un tocado para cubrirse la cabeza, experimento esta actitud de primera mano al escuchar comentarios maliciosos, pero soy simpática y bondadosa con la gente que encuentro y trato de hablar de los temas, en vez de dejar simplemente que la gente se vaya siendo todavía ignorante sobre el Islam.

IRC El Cairo: Samantha, como muchacha cristiana ¿cómo puede tratar con personas de religiones diferentes? ¿Y cuál es su imagen [de los cristianos coptos] en la sociedad de Estados Unidos?

MECH Samantha: Estaba acostumbrada a tratar con otras religiones porque la mitad de mi familia también es judía. Al hablar de cristianismo en la sociedad estadounidense, encuentro que mucha gente sólo habla de los evangélicos y de los cristianos extremadamente conservadores en el gobierno. Es algo parecido a la manera en que la gente puede estereotipar a los musulmanes como cierta cosa. Cuanto más sabe una de religión, menos ocurre esto.

09:09:42

MECH Dalia: Gracias a todos por sus preguntas. Fue una experiencia muy agradable responderles. Espero que mis respuestas hayan ofrecido una perspectiva sobre la vida en la Casa de Coexistencia de Medio Oriente y en Estados Unidos en general. ¡Adiós a todos!

MECH Danielle: Hola a todos. Ha sido un placer conversar con ustedes. Apreciamos mucho su apoyo e interés. Por favor continúen con la valiosa labor que están haciendo en todo el mundo esforzándose por crear oportunidades de diálogo entre personas de credos y origen étnico diferentes. Es vital que estemos aquí para ayudarnos unos a otros y que participemos activamente en la sociedad global de hoy. Muchas gracias a todos.

MECH Sara: Espero que todos hayan encontrado productiva esta charla electrónica. ¡Gracias por esta oportunidad! Espero que nuestro mensaje y nuestro proyecto sigan extendiéndose para que otros puedan aprender de ello. ¡Gracias de nuevo!

MECH Samantha: Muchas gracias por su tiempo. Espero que esta charla les haya ayudado a comprender nuestra casa y nuestra iniciativa. ■

Las opiniones expresadas por los participantes de la charla electrónica no reflejan necesariamente los puntos de vista y/o políticas del Departamento de Estado o del gobierno de Estados Unidos.

U.S. DEPARTMENT OF STATE
INTERNATIONAL INFORMATION PROGRAMS
USINFO.STATE.GOV
SEARCH
Advanced Search/Advanced Search

Topics | Regions | Resource Tools | >> Products | Español | Français | Русский | العربية | 中文 | فارسی

Webchat Station Updated: 05 Apr 2007

You Are In: USINFO > Products > Webchats

The Middle East Coexistence House: Women Bridging Religious and Ethnic Divides



Photo courtesy of Danielle Josephs

Danielle Josephs, Dalia Gheith, Sara Elnakib and Samantha Shanni

Date: Wednesday, 4 April 2007
Time: 8:00 a.m. EDT (1200 GMT)

[View Webchat Transcript](#)

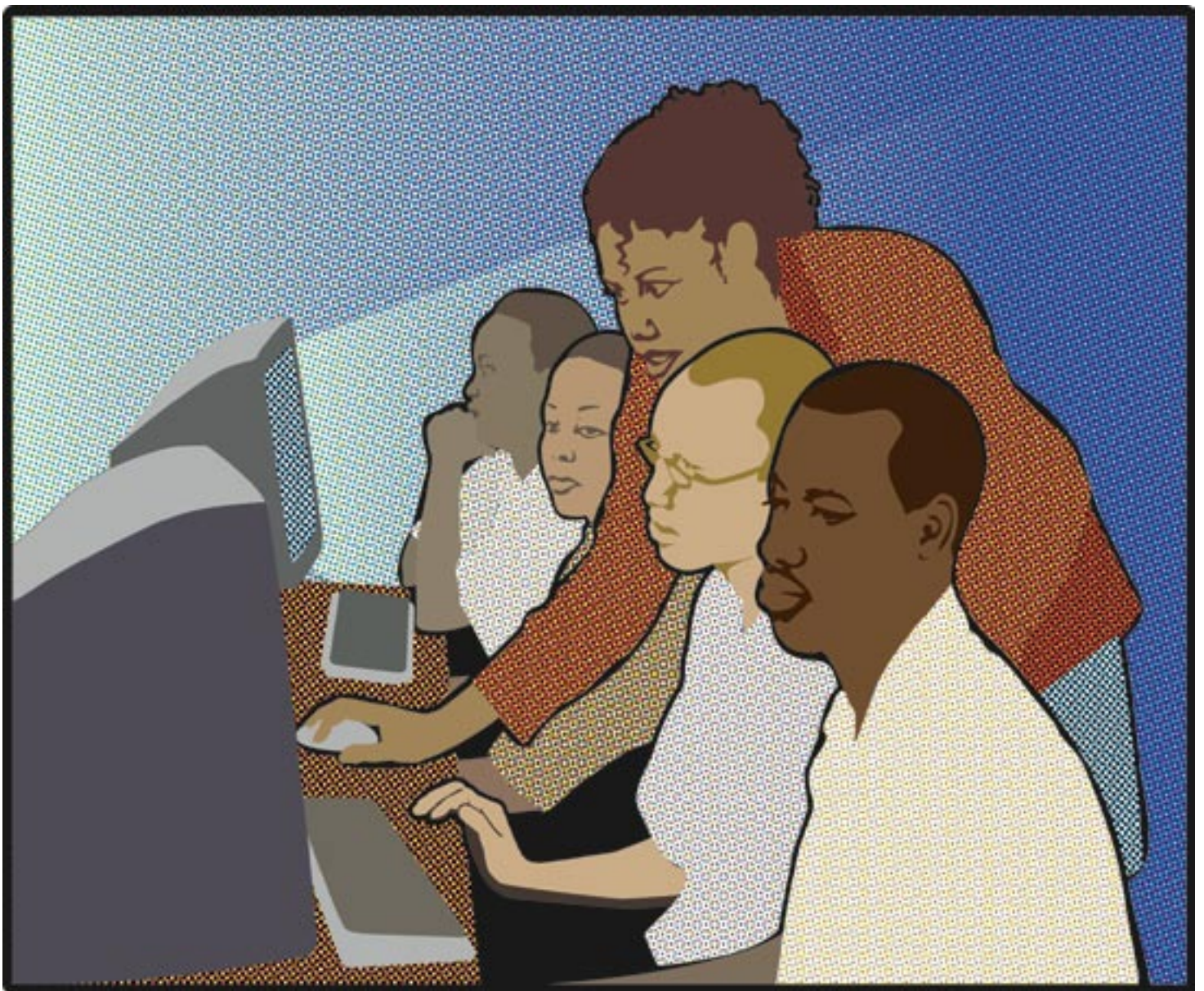
RELATED ITEMS

- Articles
- U.S. College's "Coexistence House" Promotes Religious Tolerance
- Youth Interfaith Movement Thrives in United States
- Middle East Coexistence House fosters Jewish-Muslim understanding
- Middle East Teens See Their Future as "Coexistence or No Existence"
- eJournal USA
- Teens in the U.S.A.
- See You in the U.S.A.

Interfaith dialogue and the efforts of young Americans to bridge religious and ethnic differences is the subject of a USINFO webchat focusing on the experiences of students living in a special dormitory at Rutgers University in New Jersey. There, 11 female students of various beliefs — Jewish, Muslim,

Este artículo se basa en una conversación electrónica (foto de la pantalla, arriba) en usinfo.state.gov. La transcripción original, en inglés, está disponible en http://usinfo.state.gov/usinfo/USINFO/Products/Webchats/coexistence_04_apr_2007.html.

Hacia el año 2020 junto con ecos del pasado



Jóvenes estadounidenses con conocimientos sólidos de computación son seleccionados para incorporarse a un programa de intercambio que los lleva a Ruanda para ayudar a otros jóvenes a mejorar sus destrezas informáticas. Los jóvenes estadounidenses y ruandeses se entienden en lo que respecta a enseñar y aprender, pero reunirlos requiere el respaldo de universidades y organizaciones no gubernamentales que desean ayudar a los gobiernos africanos a crear un futuro mejor.

Es un mundo digital, excepto donde no lo es ... en los países subdesarrollados que no han llegado a conocer el programa de tecnología informática (TI). El Centro para la superación de la brecha digital (Center to Bridge de Digital Divide – CBDD), de la Universidad del Estado de Washington se dedica a ayudar a países a que suban al tren expreso de la TI y emprendan el viaje hacia el futuro. El centro ayuda a gente común en todas partes del mundo a aumentar su acceso y utilización de las tecnologías informáticas contemporáneas. ¿Quiénes mejor para contribuir a este esfuerzo que jóvenes que crecen en la era de la TI?

A partir de 2005, el CBDD ha enviado a Ruanda grupos de jóvenes para ayudar a otros jóvenes como ellos a ganar experiencia en tecnología informática. El centro ayuda a Ruanda por medio de este programa a completar el plan Visión 2020, una política a nivel nacional que espera crear una fuerza laboral con destrezas en TI para transformar Ruanda en el centro informático de África.

La iniciativa Youth 4 BIT (juventud por la tecnología informática empresarial) del CBDD ayuda a estudiantes de escuelas secundarias en África y en Estados Unidos a desarrollar destrezas para el mundo real. El programa de estudios va mucho más allá de juegos de computadora. Incluye actualización y construcción de computadoras, mantenimiento de discos duros y localización y solución de fallos. Los estudiantes ruandeses que participan en el programa aprenden también acerca de programas de diagnóstico y sistemas operativos de computadoras. Egresan

de este programa con destrezas altamente demandadas para ingresar en la fuerza de trabajo de la tecnología informática en el momento mismo en que ésta comienza a expandirse en África.

Los egresados transmiten también sus conocimientos de TI a otros jóvenes, trabajando en otras escuelas e instituciones juveniles en Ruanda.

Estas aspiraciones e inversiones para el futuro se hacen en un país que todavía se recupera de las sangrientas heridas sufridas en el genocidio tribal de 1994 entre los tutsis y los hutus. Aquella sanguinaria lucha por el poder resultó en 800.000 muertos e hizo que dos millones de personas huyeran cruzando las fronteras. La nación se esfuerza por la reconciliación y persigue uno de los programas más ambiciosos en el continente para aumentar su capacidad en tecnología informática.

Los jóvenes estadounidenses que fueron a Ruanda en calidad de instructores de la iniciativa Youth 4 BIT continuaron oyendo los ecos del trágico pasado, tal como lo ilustran los siguientes relatos. Primero habló Brian Newman, de 22 años de edad, procedente de Renton, Washington, que estudia sistemas de informática como concentración en la Universidad del Estado de Washington, relata como las conversaciones informales durante las horas del almuerzo le llevaron a comprender mejor a los demás. Luego, Leah Rommereim, de 21 años, procedente de Pasco, Washington, graduada recientemente de la Universidad de Puget Sound, relata cómo una marcha conmemorativa le enseñó lo que es el valor. ■

BRIAN: ALMUERZOS EN RUANDA



Foto cedida por Brian Newman

Leah Rommereim y Brian Newman (de pie, segunda y primero a la derecha) con algunos de sus estudiantes ruandeses.

Cuando pienso en mi viaje a Ruanda, frecuentemente recuerdo los almuerzos en compañía de los estudiantes a quienes enseñaba computación. Era durante el almuerzo que teníamos tiempo para conversar e intercambiar relatos sobre nuestras familias, nuestros países y nuestras culturas.

Al recordar esas conversaciones durante los almuerzos me siento abrumado pensando en cuán alegre y amistosa era esa gente en un país que ha visto tanto dolor.

Me asombró que a pesar de que muchos estudiantes desean estudiar en Estados Unidos o Europa, la mayoría quisiera regresar a Ruanda después de graduarse para ayudar a reconstruir su país. Muchos de los estudiantes con quienes hemos trabajado en Ruanda se preguntaban si estaban escogiendo las materias correctas para sus estudios universitarios. Eran los mismos pensamientos que yo tenía antes de ingresar en la universidad. Oír acerca de sus familias me sonaba igual al modo en que yo hablo acerca de mi propia familia.

Algunas veces, sin embargo, la conversación podía tomar un rumbo inesperado.

Un día, al hablar en FAWE* (Foro de Mujeres Educadoras Africanas) con una estudiante acerca de los diferentes idiomas, le pregunté qué idioma hablaban sus padres. Me dijo entonces que sus padres murieron durante el genocidio. Al hablarme acerca de sus padres, lo hizo como si no le pareciera nada extraño que sus padres hubieran sido asesinados y que ella viviera ahora con otros miembros de su familia. Para mí no sólo fue horrendo que sus padres fueran asesinados, sino que tal cosa fuera tratada como algo común en Ruanda.

El oír esos relatos acerca del genocidio nunca dejó de desconcertarme. He visitado su país, he conversado y me he reído con personas jóvenes que no parecen muy distintas a mí. Pero incluso hoy día, no puedo llegar a imaginarme lo que ellos vivieron.

Antes de ir a Ruanda, creí que sería difícil conectar con los estudiantes dado que su cultura era muy diferente a la mía. Ellos experimentaron en su vida cosas que yo no podía imaginarme.

Al final aprendí que en realidad no son tan diferentes a mí. Hacia finales de mi estancia allí, me di cuenta que tenía ahora un grupo de amistades nuevas en el otro lado del mundo que eran muy similares a mí. ■

*FAWE es una de las cuatro escuelas ruandesas que participan en el programa Youth 4 BIT. Las otras son Apred Ndera, Kagarama y Lycée du Kigali.

LEAH: LA MARCHA CONMEMORATIVA



Foto cedida por Brian Newman

Durante un evento conmemorativo celebrado en 2006, los integrantes de la marcha se dirigen hacia el Museo Conmemorativo del Genocidio en Kigali, Ruanda.

En la temporada de lluvias muchos caminos en Ruanda se inundan. Se cubren de lodo, y el lodo se seca y los caminos se llenan de baches. Un sábado por la mañana viajábamos a los saltos en uno de esos caminos rumbo a una pequeña iglesia para participar con estudiantes de Kigali en una marcha conmemorativa del genocidio.

Mis amistades ruandesas me contaron que esa iglesia había sido uno de los lugares donde se les ofrecía protección a los refugiados, y luego en cambio se les asesinaba.

El lugar está impregnado del recuerdo de la muerte, pero así mismo florece en él la vida. Una vez llegados todos los estudiantes, fue impresionante. Algunos vestían uniformes escolares, otros llevaban camisetas con los nombres de sus héroes: Mahatma Gandhi, Nelson Mandela y Martin Luther King. Algunos vestían ropas de calle regulares y se parecían a los estudiantes que uno ve en cualquier parte.

Mi blancura despertaba un interés constante por parte de los otros estudiantes. Yo me destacaba como algo insólito. Esto me hacía sentir como una intrusa, pero una vez que una de mis amistades ruandesas me presentaba a otros, ese sentimiento desaparecía. Yo ya no era alguien que se encontraba allí para observar solamente, sino que estaba allí para participar. Ello cambió la forma en que los demás se dirigían a mí: no como alguien a quien mirar, sino alguien con quien relacionarse.

La marcha comenzó con una fanfarria tocada por la banda nacional, y marchamos por las calles de Kigali en lo que fue todo un espectáculo ese sábado por la mañana. Marchamos rumbo al Museo Conmemorativo del Genocidio. En la ruta conocí a muchos estudiantes de diferentes antecedentes, rostros y sonrisas. Hablamos acerca de películas, música, el sistema educativo en Ruanda, y lo que deseábamos hacer de nuestras vidas. Fue muy similar a las conversaciones que he tenido con mis amigos en el estado de Washington en Estados Unidos.

Al llegar al monumento conmemorativo, el ánimo se tornó sombrío. Nos reunimos alrededor de las sepulturas de nuevos muertos hallados. Las obras de reconstrucción que se realizan en la ciudad exponen cada vez más cadáveres de víctimas del genocidio, y enterrarlas de modo apropiado se ha convertido en una parte del proceso de la reconstrucción. Mirando por encima de las tumbas y viendo a mis nuevas amistades, traté de imaginarme cómo hubiera sido criarme en una sociedad en la que casi la mitad de la población fue asesinada. Muchos de los estudiantes se mudaron con sus padres a otros países durante el genocidio. Otros se quedaron, y perdieron uno, o ambos padres, así como numerosos familiares y amistades.

Esta gente inteligente, talentosa y extraordinaria ha sufrido muchísimo, y ese sábado por la mañana, mantenían su dignidad. Fue un honor para mí ser aceptada en su comunidad y considerada una amiga. ■

Las opiniones expresadas por Brian Newman y Leah Rommereim no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos.

Nota del editor: el CBDD auspició un diálogo electrónico acerca del viaje de Brian y Leah a Ruanda en 2006. Se puede leer, en inglés, en <http://cbdd.typepad.com/bit/>. Brian publicó un relato fotográfico electrónico del viaje, que puede verse en <http://picasaweb.google.com/achievinglacker/Rwanda>.

Inspire, Inform, Involve



Foto cedida por TakingITGlobal.org

Comunidad en línea permite a jóvenes comunicarse con todo el mundo

Tal vez deseas un lugar donde exhibir tus fotografías o publicar tus poesías. Tal vez deseas discutir las últimas noticias de las Naciones Unidas o de Estados Unidos. Tal vez deseas un consejo sobre cómo despertar interés en tus amigos para mejorar tu comunidad.

Point your browser to Dirige tu buscador a TakingITGlobal.org (TIG). Este sitio electrónico, concebido y operado por jóvenes, se ha convertido en una comunidad en línea en la que adolescentes y adultos jóvenes de más de doscientos países se dedican al intercambio virtual de opiniones, el que según describen los participantes, es tan real y significativo como podría serlo en cualquier encuentro cara a cara.

Las conversaciones en TIG son más que charlas. Esta comunidad se empeña en que sus miembros se concentren en temas importantes, como por ejemplo, los objetivos de desarrollo del milenio de las Naciones Unidas, la brecha digital, y el VIH/SIDA.

TIG ha sido también un partidario dinámico en el esfuerzo de superar la brecha digital en el mundo y de incorporar esos objetivos en los acuerdos internacionales sobre tecnología informática.

“Mantenemos también el sitio www.digitaldivide.net, una comunidad en línea dedicada a la discusión y la acción en torno a la brecha digital”, dice Michael Furdyk, uno de los dos canadienses que iniciaron TIG en 2000 bajo el lema “Inspirar, informar e involucrar”.

“Para un joven que busca un portal hacia los temas mundiales o una oportunidad para hablar con sus iguales en todo el mundo, este sitio es una fantástica plataforma de lanzamiento”, dice un informe sobre la juventud en línea elaborado por el Centro de Medios Sociales de la universidad American University de Washington, D.C.

El sitio ofrece a los jóvenes herramientas poderosas para expresarse y para aprender acerca del mundo que les rodea – incluso contiene una de las colecciones en línea más extensas de obras de arte juveniles en el mundo y una vibrante revista electrónica. Escuelas en todo el mundo utilizan también TakingITGlobal en sus salones de clase – las herramientas y los recursos para maestros en TIGed.org ofrecen experiencias educativas globales interactivas.

En una encuesta realizada en 2007, TIG descubrió que los miembros intercambian más que sueños. Aprenden a adquirir destrezas en la tecnología informática, descubren la información y los recursos que necesitan, crean redes y colaboraciones y aprenden cómo efectuar cambios en sus comunidades.

“Ahora tengo amistades en todas partes del mundo, personas que se interesan en mi bienestar y mi felicidad aun

cuando nunca me han visto personalmente, aun cuando no saben nada acerca de mí excepto lo que ven en mis dibujos y escritos. Pero en cierto modo me conocen hasta mejor que mi familia”.

— Yara Kassem, Egipto

“Al conocer gente de diferentes lugares en el mundo, TIG me ha ayudado a comprender las situaciones vistas desde otra perspectiva, en lugar de verlas solamente desde la perspectiva de mi propio país. Estados Unidos representa una fuerza muy poderosa en el mundo, y TIG me ha ayudado a comprender el impacto de este país visto desde las perspectivas de los países en que Estados Unidos influye. Me he relacionado también con personas extraordinarias de todas partes del mundo”.

— Trevor Kellog, EE.UU.

“Por medio de TIG, he aprendido que es posible

cambiar las cosas y realizar los ideales aún cuando hay escasez. Me sorprende continuamente ver hasta que punto la juventud puede facultar increíblemente a otros jóvenes para que alcancen sus metas y realicen sus sueños”.

— Rim Nour, Túnez

“TIG extendió mi círculo de amistades más allá de las fronteras geográficas, socioculturales, religiosas, económicas y políticas. Ser miembro me hace pensar más allá de mi propia cultura, pero al mismo tiempo hace que aprecie más mi propia cultura”.

— Morse Flores, Filipinas

Citas reproducidas con autorización de The Impact of TakingITGlobal, publicado por TIG en 2005. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos.

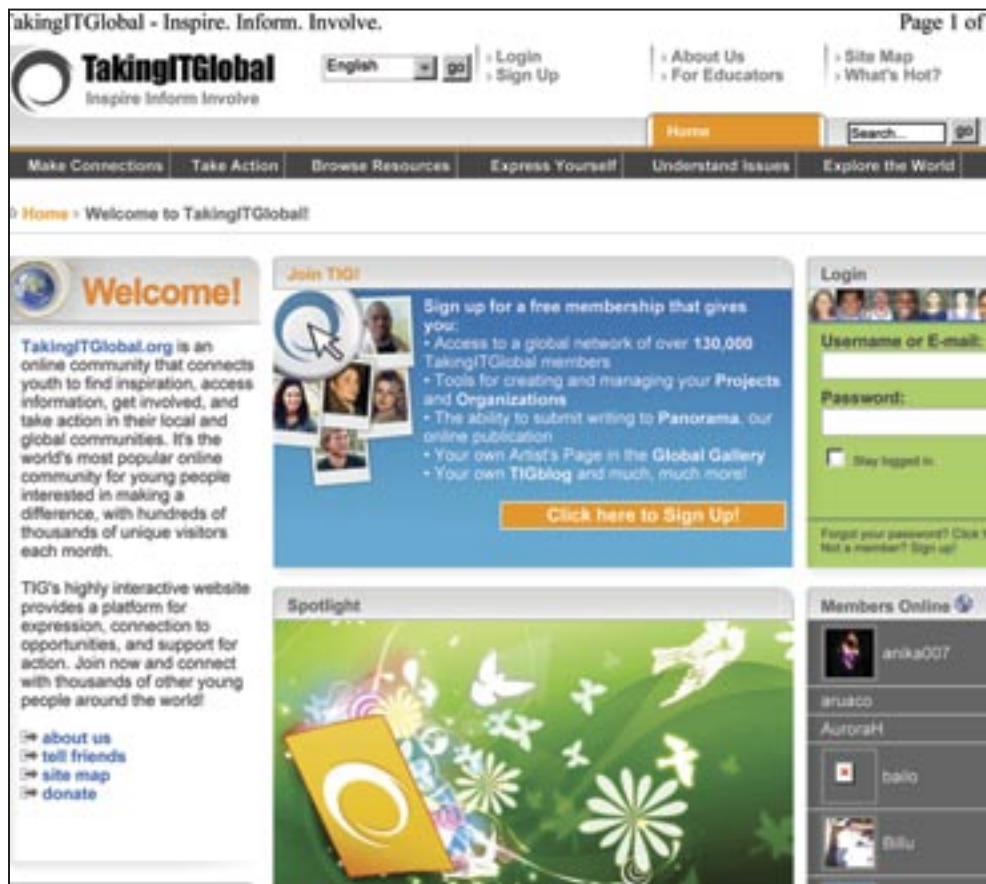


Foto cedida por TakingITGlobal.org

The TakingITGlobal Web site offers resources for discussion, expression, and activism in 12 languages.

Conocer gente e intercambiar ideas en línea

Maitreyi Doshi

Una joven india viaja a lugares remotos tras unirse a una comunidad en línea.

Cuando tenía dieciséis años, en 1998, me subí por primera vez a un avión, volé desde India, mi país natal, rumbo a Boston, Massachusetts, en Estados Unidos, para asistir a un evento auspiciado por el Instituto Tecnológico de Massachusetts (MIT).

Entonces no lo sabía, pero ahora, mirando al pasado, me doy cuenta de que la oportunidad de participar en esa cumbre juvenil del MIT cambió mi vida y me señaló el camino para descubrir más cosas acerca de la tecnología informática, las comunidades en línea, y los viajes internacionales.



Foto cedida por Maitreyi

Doshi en la Cumbre Juvenil del Instituto Tecnológico de Massachusetts en 1998.

La cumbre juvenil reunió a cien jóvenes procedentes de 54 países para discutir el modo en que la tecnología podría solucionar los problemas de los niños del mundo. Discutimos estos temas durante seis meses en nuestra propia comunidad en línea, y esa fue mi primera experiencia en conocer gente e intercambiar ideas por medio de Internet.

Después de la cumbre juvenil, me uní a la comunidad en línea creada por TakingITGlobal (TIG), lugar nuevo y muy interesante, muy diferente del mundo que yo conocía. Conocí en línea gente extraordinaria que me inspiró a obrar con el fin de dejar una huella significativa en mi comunidad. Me di cuenta de que la vida era mucho más que estudiar y terminar el colegio. Es verdad que éramos jóvenes idealistas que tratábamos de trabajar en proyectos que algunas veces eran improbables, pero en nuestra propia y modesta medida hemos marcado una diferencia en nuestra comunidad.

TIG fue, y sigue siendo, una comunidad extendida y reunirla no fue empresa fácil. Recuerdo claramente despertarme a las dos de la mañana para concurrir a una reunión del directorio sostenida en el mensajero instantáneo. Tiene que haber alguien despierto en medio de la noche

cuando gentes en todos los husos horarios de la tierra tratan de organizar una reunión.

Recuerdo haber llorado y estar deprimida durante días cuando uno de nuestros queridos proyectos fracasó. Recuerdo lo encantada que estuve cuando conocí por primera vez en mi vida a una de las personas cuya amistad hice en línea. Recuerdo lo inspirada que me sentí al ver el modo en que mis amigos podían obrar y realizar algo significativo en sus comunidades, y al darme cuenta que yo también podía hacerlo.

La comunidad en línea que yo misma he creado en el curso de los últimos nueve años ha desempeñado un papel importante en mi vida personal y ha dado forma a mi actual vida profesional. Me ha ayudado a ser una persona mejor, a pensar independientemente y, más que nada, me ha inspirado a obrar en beneficio de mi comunidad. Gracias a esta comunidad, inicié en junio de 2007 mi maestría en artes comunitarias en el Colegio Universitario de Arte del Instituto Maryland. Con este título, espero poder comprender mejor el modo en que se puede utilizar el arte como medio para efectuar un cambio positivo en la sociedad. Deseo unir mi activismo y mi pasión por el arte para desarrollar una carrera profesional única y estimulante que satisfaga mis necesidades como artista y que beneficie también a la comunidad.

Estaré siempre agradecida por haber tenido esta oportunidad de formar parte de la comunidad en línea, y por haberla aprovechado cuando se me presentó.

Algunas veces me pregunto cómo hubiera sido mi vida de no haber participado en la cumbre juvenil, y me asusta pensar en ello.

Maitreyi tiene 23 años. En 2006 completó sus estudios en la Universidad Concord, en Athens, West Virginia, y trabaja en Washington, D.C. como diseñadora gráfica y encargada adjunta de publicaciones de la Federación General de Clubes Femeninos. ■

Las opiniones expresadas en este artículo no reflejan necesariamente los puntos de vista ni las políticas del gobierno de Estados Unidos.



Foto Michael Myers/OxfamAUS

Miembros de TIG trabajan en línea para encontrar soluciones a problemas mundiales importantes como por ejemplo, terminar con la pobreza y el hambre en el mundo, según muestran estos jóvenes activistas en Sydney, Australia.

Experiencia personal en las relaciones internacionales

Charlene Porter

Los programas de intercambio estudiantil desarrollan en los jóvenes una visión más amplia del mundo y fomentan la comprensión entre las diferentes culturas. Las oportunidades para acceder a estas experiencias registran un constante aumento.

Charlene Porter es editora gerente de eJournal USA (Periódicos Electrónicos).



Si al hacer una búsqueda en Internet se teclean las palabras “programa de intercambio estudiantil”, aparecen en pantalla 2,8 millones de referencias. Los jóvenes deseosos de conocer otros países del mundo encontrarán toda una amplia gama de oportunidades para estudiar, trabajar o hacer trabajo voluntario en el extranjero.

El universo de los intercambios internacionales de jóvenes es inmenso. Es difícil dar cuenta de todas las organizaciones participantes, y de los muchos jóvenes que ingresan y egresan de los programas cada año. Es mucho más fácil dar una respuesta concisa a la pregunta de cuál es el mérito de estos programas de intercambio:

El intercambio educativo puede convertir las naciones en personas, contribuyendo como ninguna otra forma de comunicación a la humanización de las relaciones internacionales.

La anterior cita pertenece al senador J. William Fulbright, autor intelectual de los programas de intercambio educativo del gobierno de Estados Unidos, y su opinión sobre los beneficios de los intercambios educativos coincide con los objetivos establecidos por muchas organizaciones.

El programa de becas Fulbright, establecido hace más de 60 años, lleva el nombre de este ya fallecido senador de Arkansas quien propuso la legislación aprobada en 1946 que estableció esta iniciativa de



Foto de Ed Harris

Los estudiantes del programa Rotario de intercambio pintaron sus rostros con los colores de las banderas de sus respectivos países durante una visita a las pistas de esquí cerca del lago Tahoe, en la frontera entre California y Nevada.

intercambios internacionales. Desde entonces, 138.000 eruditos, profesores y estudiantes han viajado a Estados Unidos en busca de experiencias de primera mano en relaciones internacionales, y 82.000 estadounidenses se han marchado al extranjero como becarios del programa Fulbright.

El programa Fulbright es considerado el programa insignia de los programas de intercambio patrocinados por el gobierno de Estados Unidos, pero también hay otros. La Oficina de Asuntos Educativos y Culturales (ECA) del Departamento de Estado cuenta con la participación de unas 30.000 personas anualmente en sus programas de intercambio, por lo que a lo largo de los últimos 50 años, el número de personas que ha aprovechado la oportunidad de adquirir experiencia internacional a través de sus programas ya supera el millón.

Estos y otros programas del gobierno estadounidense son sólo algunas de las estrellas luminarias de este gran universo de programas de intercambio. La dirección en Internet de la oficina de AEC es un buen lugar para comenzar la búsqueda del programa que mejor le convenga, debido a su amplia base de datos disponible en <http://exchanges.state.gov/jexchanges/>. En este sitio se puede buscar información de acuerdo al tipo de programa que mejor se ajuste a las necesidades de cada persona, sea estudiante de secundaria, universitario, profesor o investigador.

Los colegios universitarios y universidades son también los principales destinos de jóvenes cuyos estudios académicos son patrocinados por programas de carácter privado. Los estudiantes internacionales son, de cierto modo, diplomáticos en el mundo académico. El Departamento de Estado concedió 591.000 visas el pasado año a estudiantes y visitantes de intercambio en Estados Unidos. Unos 200.000 estudiantes universitarios viajaron en dirección contraria y descubrieron oportunidades educativas en instituciones académicas en el extranjero.

Los jóvenes preuniversitarios también toman parte en programas educativos en el extranjero, pero resulta difícil recolectar información global y definitiva sobre su participación. El Consejo de Normas para Viajes Educativos Internacionales (CSIET), una organización de afiliación de grupos que participan en intercambios, calcula que alrededor de 30.000 estudiantes de escuela secundaria cursan estudios durante un año escolar en Estados Unidos.

CSIET también difunde su propuesta sobre lo valiosos que son los programas de intercambio para los jóvenes: “Aprenden de primera mano sobre otras culturas y a la vez forjan amistades para toda la vida, comienzan a entender los vínculos entre los pueblos del mundo y se dan cuenta de la importancia de entender otros idiomas y de comprender otras culturas”.

Los programas de intercambio de estudiantes de escuela secundaria han sido parte de la gestión diplomática de Estados Unidos desde 1949. Estos programas fomentan la comprensión mutua al proporcionar a los estudiantes internacionales la oportunidad de cursar estudios en una escuela secundaria de Estados Unidos y de alojarse durante ese tiempo en hogares de familias anfitrionas estadounidenses. Las vivencias en este país no sólo transforman a los estudiantes, sino también a sus familias, amigos y maestros en su país de origen. Las familias anfitrionas, los estudiantes y los patrocinadores de intercambios, cuyas vidas se entrecruzan con las de los estudiantes internacionales, también se benefician. (Véase la información que aparece más adelante en esta edición sobre los programas de intercambio).

El aprendizaje de un nuevo idioma es un componente

importante de la promoción del conocimiento cultural y, a estos efectos, Estados Unidos ha iniciado un nuevo programa con una oferta más amplia de oportunidades para los jóvenes. La Iniciativa de Idiomas para la Seguridad Nacional (NSLI), anunciada por el presidente George W. Bush en 2006, es uno de los programas de intercambio de más reciente creación del gobierno estadounidense. La NSLI invierte en estudios intensivos para que jóvenes estadounidenses aprendan idiomas extranjeros “críticamente necesarios” como son el árabe, el chino y los idiomas índicos.

La secretaria de Estado Condoleezza Rice elogió el programa NSLI durante la Semana de la Educación Internacional en noviembre de 2006: “El aprendizaje de idiomas críticos tales como el árabe, el chino, el ruso, el hindi y el persa, amplía las oportunidades de los jóvenes, enriquece sus vidas y demuestra nuestro respeto por otras culturas”.

Los institutos intensivos de verano NSLI imparten cursos por segunda vez este año a estudiantes nacionales de escuela secundaria y colegios universitarios. Según ECA, alrededor de 500 estudiantes se han matriculado en programas intensivos de aprendizaje de idiomas en institutos especiales establecidos en países en los que se hablan estos idiomas, mientras que otros universitarios estadounidenses optan por estudiar idiomas en el extranjero como becarios de los programas Fulbright y Gilman. Estados Unidos también recibe la visita de profesores jóvenes becados por el programa Fulbright para asistir como docentes auxiliares en la enseñanza de su idioma nativo en los centros de estudio de Estados Unidos.

Los programas NSLI seguirán creciendo en los años venideros para que más estudiantes de escuela secundaria tengan la oportunidad de estudiar idiomas durante un semestre o un año escolar en Rusia, China, Turquía, India y en países de lengua árabe.

Otro programa de intercambio que también administra la oficina de ECA proporciona a los egresados de escuela secundaria la oportunidad de participar en programas de viaje y trabajo durante sus vacaciones de verano. El programa laboral de verano, que sólo admite a estudiantes matriculados en una institución certificada y en un programa conducente a un título universitario, coloca a jóvenes en puestos de trabajo no calificado en complejos vacacionales, hoteles, restaurantes y parques de diversiones. También hay disponibles pasantías de

verano en empresas de arquitectura, investigación científica, medios de comunicación, informática y electrónica. Para más información sobre este tipo de intercambio, visite <http://exchanges.state.gov/education/jexchanges/about.htm#background>.

Es posible que los programas de servicios prestados por voluntarios sean la nueva tendencia en desarrollo entre los programas de intercambios, según revela un estudio realizado hace poco por una firma consultora con sede en Washington.

Los jóvenes aprenden de primera mano sobre otras culturas y hacen amigos para toda la vida. Al entablar amistades comienzan a entender los vínculos que existen entre los diferentes pueblos del mundo, y se dan cuenta de la importancia de conocer otras culturas y lenguas.

En lugar de disfrutar placenteramente de sus vacaciones de primavera en una playa o en las pistas de esquí, algunos jóvenes estadounidenses optan por dedicar su tiempo libre a actividades educativas o de desarrollo en otros países. Para los aspirantes a este tipo de programa, hay disponible una amplia oferta de oportunidades en organizaciones tales como International Volunteer Programs Association [<http://www.volunteerinternational.org/>], Break Away [<http://alternativebreaks.org/8components.asp>], and Go Abroad [<http://www.goabroad.com>]. ■

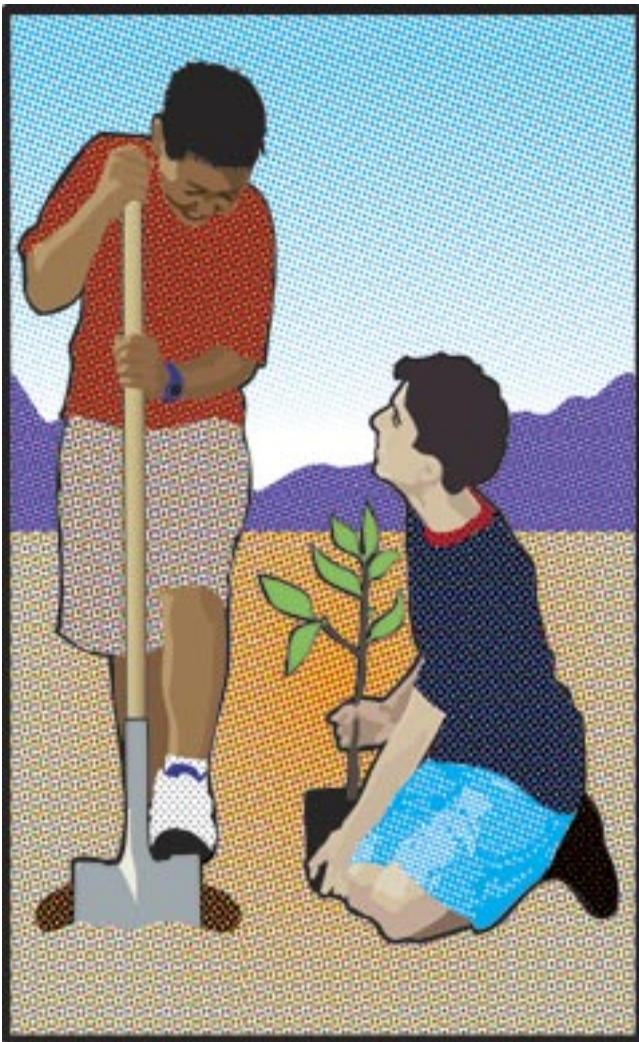
El Departamento de Estado de Estados Unidos no asume responsabilidad por el contenido y acceso constante a los sitios en la Internet de otros organismos y organizaciones. Todos los enlaces a otras direcciones se mantenían activos en julio de 2007.

¿Qué tengo que hacer?

Tal vez, el contenido de estas páginas haya despertado su interés en un programa de intercambio. Si es así, le podemos facilitar mucha información para orientarse.

Lo primero que hay que hacer es investigar el tipo de programa en el que desea ser admitido. Para ayudarle a encontrar el programa más adecuado a sus necesidades, presentamos una descripción de una serie de programas, algunos de los cuales pueden ser de interés.

Una vez seleccionado un programa, sus patrocinadores le enviarán un documento para inscribirse en SEVIS.



Esta sigla corresponde a Student and Exchange Visitor Information System (Sistema de información sobre intercambio de estudiantes y visitantes). Se trata de un servicio con base en Internet, que permite a las escuelas, universidades y otras instituciones patrocinadoras facilitar al Departamento de Seguridad Nacional de Estados Unidos información sobre el paradero de los visitantes extranjeros en Estados Unidos. El patrocinador de su programa le facilitará orientación y le ayudará con los trámites de rigor.

Cuando tenga el documento de SEVIS, podrá ponerse en contacto con la embajada de los Estados Unidos en su país para solicitar un visado para viajar a los Estados Unidos. Un visado es un documento expedido a través de una embajada de Estados Unidos que permite a un ciudadano extranjero viajar a un puerto de entrada a Estados Unidos y solicitar autorización a un agente de inmigración para entrar al país. Estados Unidos expide varios tipos de visados de no inmigrante para distintos tipos de viajeros, hombres y mujeres de negocios, turistas y artistas. A continuación presentamos los tipos de visados que se expiden para estudiantes:

- Visado F, o de estudiante: Este es el visado que se suele expedir con más frecuencia a las personas que desean matricularse en instituciones docentes. Las personas que desean asistir a colegios universitarios (colleges), universidades, o institutos de idioma inglés acreditados en Estados Unidos reciben este tipo de visado. Para obtener más información, visite http://travel.state.gov/visa/temp/types/types_1268.
- Visado J, o de visitante en régimen de intercambio: Este visado se expide a las personas que van a participar en un programa de intercambio de visitantes en Estados Unidos. El visado "J" se expide a las personas orientadas a programas de intercambio educativos y culturales. Para obtener más información, visite http://travel.state.gov/visa/temp/types/types_1267.
- Visado M, o de estudiante: Este visado es para alguien que desee participar en un programa no académico, de capacitación o de formación profesional en una institución de los EE.UU. Para obtener más información, visite http://travel.state.gov/visa/temp/types/types_1268. ■

¿Dónde encuentro información?



American Jewish Society for Service

Algunos programas de intercambio durante el verano reclutan a jóvenes para trabajar en obras de construcción en barrios pobres o devastados por catástrofes naturales. Foto cedida por la Sociedad Judía Estadounidense para el Servicio

Si desea tener una idea general de lo que significa estudiar en los Estados Unidos, existen varios lugares adecuados donde puede empezar a investigar para encontrar el programa que más le interese (en inglés).

El primero es **If You Want to Study in the United States** (Si desea estudiar en los Estados Unidos), una serie de cuatro folletos para candidatos al programa de intercambio de estudiantes que publica la Oficina de Asuntos Educativos y Culturales (ECA) del Departamento de Estado de Estados Unidos. Estos folletos tratan de estudios universitarios; estudios de postgrado, profesionales y de investigación; así como de programas de inglés de corta duración, educación

a distancia, y acreditación. Además, también hay un folleto de información práctica sobre la vida y los estudios en los Estados Unidos. La mayoría de estos folletos están traducidos a los idiomas árabe, chino, español, francés y ruso.

[<http://educationusa.state.gov/pubs.htm>]

En el sitio en la web del Departamento de Educación de Estados Unidos, U.S. Network for Education Information (Red estadounidense de información sobre educación) podrá encontrar información sobre programas internacionales de intercambio para estudiantes de enseñanza secundaria, superior y de postgrado. [<http://www.ed.gov/about/offices/list/ous/international/usnei/us/edlite-study-us.html>]

La Dirección de Asuntos Educativos y Culturales (ECA) mantiene una red mundial de más de 450 centros de información y asesoramiento en 170 países. Estos centros “promueven activamente la educación superior en EE.UU. por todo el mundo, facilitando a personas cualificadas la información precisa, completa, objetiva y oportuna sobre las posibilidades educativas en los Estados Unidos así como orientación sobre la mejor forma de acceder a esas oportunidades”. En el sitio electrónico del centro podrá encontrar información sobre acreditación, cómo encontrar una escuela, información sobre visados, asistencia financiera, becas Fulbright, y programas concretos de ECA.

[<http://educationusa.state.gov/centers/>]

Hemos preparado una breve descripción de algunos programas de intercambio y estudio, clasificados en cuatro secciones que presentamos a continuación: para estudiantes de enseñanza secundaria; para estudiantes universitarios y de posgrado; para estudiantes y profesionales; y para estudiantes de inglés y becarios. Esta lista no es más que una muestra de los numerosos programas que podrían interesarle y debe considerarse tan sólo como punto de partida de su investigación.

PROGRAMAS PARA ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA SECUNDARIA

Programas interculturales American Field Service (AFS): Para estudiantes de 13 a 18 años, estos programas brindan la oportunidad de estudiar durante un semestre o



PRESENTACIONES DE VÍDEO

La experiencia de convivir Vídeo de World Learning

<http://usinfo.state.gov/journals/itsv/0707/ijss/ijss0707.htm>

World Learning es una organización sin fines de lucro con sede en Estados Unidos con más de 70 años de experiencia en programas de intercambio internacional y más de 100.000 participantes.

World Learning se centra en el aprendizaje por medio de la práctica, según explican algunos estudiantes en este segmento de vídeo de World Learning.

(Reproducido con autorización)

Para más información sobre World Learning, véase

<http://worldlearning.org/>

un año en Estados Unidos. American Field Service es una de las organizaciones de intercambio cultural más antiguas del mundo, en cuyos programas participan más de 11.000 estudiantes, adultos jóvenes y maestros al año.

[http://www.afs.org/afs_or/home]

AFS y sus filiales en el extranjero reclutan estudiantes de segunda enseñanza en Brunei, Egipto, Ghana, India, Indonesia, Malasia, Filipinas, Arabia Saudita, Tailandia y Turquía para el programa Youth Exchange and Study (YES) (Estudio e Intercambio Juvenil).

[<http://www.yesprograms.org/>]

American Councils for International Education (Consejo estadounidense de educación internacional): El consejo administra una variedad de programas de intercambio cultural, estudios en el extranjero, e investigación, en nombre de patrocinadores públicos y privados. Estos programas, a los que se accede en función de méritos en un procedimiento de competición abierta, promueven el entendimiento mutuo entre los Estados Unidos y Eurasia, el sudeste de Europa y Asia meridional.

El consejo recluta estudiantes de enseñanza secundaria en las repúblicas de la antigua Unión Soviética para el programa Intercambio de Futuros Líderes (Future Leaders Exchange - FLEX), y en Afganistán, para el programa Intercambio Juvenil de Estudios (Young Exchange and Study - YES).

[<http://www.americancouncils.org/programList.php>]

AYUSA International: AYUSA es una prestigiosa

organización sin fines de lucro que promueve el aprendizaje y el liderazgo mundiales a través de programas de intercambio de estudiantes extranjeros. Desde 1980, AYUSA ha ofrecido a más de 40.000 estudiantes de enseñanza secundaria y familias de acogida programas de intercambio para tender puentes de amistad entre países.

El consorcio AYUSA, a través de sus socios internacionales, recluta estudiantes de enseñanza secundaria para el programa YES en Argelia, Bahrein, Bangladesh, Etiopía, Gaza, Iraq, Israel (comunidad árabe), Jordania, Kuwait, Líbano, Mali, Marruecos, Omán, Pakistán, Qatar, Senegal, Siria, Túnez, Cisjordania y Yemen.

[<http://www.ayusa.org/about/grants?grant=yes>]

Council on International Educational Exchange (CIEE):

(Consejo de Intercambios Educativos Internacionales): El programa USA High School de institutos de enseñanza secundaria en Estados Unidos del CIEE ofrece un curso académico (10 meses) o un semestre (5 meses) en centros de enseñanza secundaria de los Estados Unidos. Los estudiantes de 15 a 18 años de edad que participan en este programa viven con una familia de acogida seleccionada de antemano.

[http://www.ciee.org/representatives/opportunities/usa_hs/index.asp]

Cultural Homestay International: (Estancias Culturales Internacionales): Esta organización facilita a estudiantes de enseñanza secundaria de más de 40 países una casa donde vivir en grupo, plaza en centros académicos, y programas au pair y de práctica en el trabajo.

[<http://www.chinet.org/>]

Global Youth Village: (Aldea Juvenil Mundial): Este programa internacional de intercambio durante el verano reúne a jóvenes de 13 a 18 años de 98 países participantes, para vivir “una experiencia en la ciudadanía mundial”, en un ambiente de esparcimiento.

[<http://www.globalyouthvillage.org/>]

Iowa Resource for International Service (IRIS): (Recursos de servicios internacionales de Iowa): IRIS es una organización sin fines de lucro fundada en 1993, con sede en Ames, Iowa. Su misión es promover la educación, el desarrollo y la paz internacionales mediante programas rurales. IRIS organiza

diversos programas que llevan a Iowa a estudiantes, periodistas, empresarios, educadores y altos funcionarios del gobierno de África, Europa central y del este, y Asia. Durante su estancia en Iowa, los participantes internacionales viven con familias locales, estudian en escuelas locales, trabajan como becarios en empresas locales, y participan en actividades comunitarias.

IRIS recluta estudiantes de enseñanza secundaria de Nigeria y Tanzania para el programa YES

[<http://www.iris-center.org/CurrentProjects.htm>]

Pacific Intercultural Exchange (P.I.E.) Program:

(Programa de intercambio cultural del Pacífico): P.I.E. ofrece a estudiantes de enseñanza secundaria de 15 a 18 años la posibilidad de seguir cursos de un semestre o de un año, y se encarga de hacer los arreglos previos necesarios para su estancia en casas particulares.

[http://www.pieusa.org/homestay_exchange.asp]

Intercambio Rotario Juvenil: Esta organización filantrópica sin fines de lucro ofrece programas académicos con residencia en hogares particulares a estudiantes de enseñanza secundaria de 15 a 19 años. Los estudiantes tienen que estar patrocinados por una sección del Club Rotario Internacional en su propio país. [http://www.rotary.org/programs/youth_ex/index.html]

PROGRAMAS PARA ESTUDIANTES DE ENSEÑANZA SUPERIOR

Estudios en colegios universitarios: Este sitio electrónico se basa en el primero de una serie de cuatro folletos para estudiantes internacionales: If You Want to Study in the United States (Si quieres estudiar en Estados Unidos) publicados por la Dirección de Asuntos Educativos y Culturales del Departamento de Estado (ECA). El sitio (Undergraduate Study) explica cómo escoger y solicitar la admisión a programas de colegios universitarios así como también ofrece información sobre oportunidades de formación profesional y técnica en Estados Unidos.

[<http://educationusa.state.gov/undergrad.htm>]

EduPASS! La guía del alumno inteligente para estudiar en los EE.UU.: EduPass, es un centro de coordinación de información para posibles estudiantes en régimen de intercambio en los Estados Unidos que ofrece información sobre la admisión a instituciones de enseñanza superior,



© AP Images/Steve Manuel

Los padres de acogida Christina y Howard Pillot (a la izquierda) con su hijo Carl y el estudiante tailandés de intercambio Charttraharn Chareonwong (a la derecha) matriculados en el colegio universitario del estado de Pensilvania, mientras hacen sus tareas escolares. Chareonwong (right) with their homework.

pasaportes y visados, viajes, presupuesto y diferencias culturales. [<http://www.edupass.org>]

International Education Service (IES): (Servicios de Educación Internacional): IES ayuda a los estudiantes en la búsqueda de un centro de enseñanza superior idóneo en los Estados Unidos. Presenta una lista de universidades y colegios universitarios interesados en estudiantes extranjeros, así como información para los asesores de educación.

[<http://www.ies-ed.com>]

Programas para estudiantes de postgrado: El volumen sobre estudios de postgrado publicado por ECA del Departamento de Estado describe cómo investigar y solicitar la admisión a programas de máster, doctorado y post doctorado en Estados Unidos, y facilita información sobre los trámites de certificación y licencia para profesionales que desean continuar su educación o hacer prácticas en los Estados Unidos.

[<http://educationusa.state.gov/graduate.htm>]

PROGRAMAS PARA ESTUDIANTES Y PROFESIONALES

American Council for Collaboration in Education and Language Study (ACCELS): (Consejo estadounidense para la colaboración en los estudios sobre educación y lenguaje): ACCELS administra programas de intercambio cultural, estudios en el extranjero y de investigación, destinados a

promover el entendimiento mutuo entre los Estados Unidos y Eurasia, el sudeste de Europa y Asia meridional.
[<http://www.americancouncils.org/programList.php>]

America-Mideast Educational and Training Services, Inc. (AMIDEAST): (Servicios educativos y de capacitación entre Estados Unidos y Oriente Medio): AMIDEAST ofrece una serie de programas de intercambio para hombres y mujeres de 10 países de Oriente Medio a niveles de enseñanza secundaria, universitario y postgraduado.
[http://www.amideast.org/programs_services/exchange_programs/default.htm]

Programas de intercambio juvenil, Dirección de Asuntos Educativos y Culturales del Departamento de Estado de los EE.UU.: Los estudiantes internacionales que deseen participar en programas de intercambio pueden acudir a este sitio electrónico en busca de programas clasificados por región, tipo o duración.
[<http://exchanges.state.gov/education/citizens/students/programs/>]

Foundation for Worldwide International Student Exchange (WISE): (Fundación para el intercambio internacional de estudiantes en el mundo): WISE se especializa en organizar programas académicos y facilitar la residencia en hogares para estudiantes de Asia, Europa y América del Sur que vienen a Estados Unidos.
[<http://wise.wisefoundation.com>]

Instituto de Educación Internacional (IIE): El portal del programa IIE ofrece información sobre 316 programas de intercambio en los que participan más de 20.000 personas al año. IIE facilita recursos a estudiantes, eruditos y asesores de colegios universitarios o universidades, y lleva a cabo investigaciones sobre cuestiones de educación internacional. IIE administra asimismo el programa Fulbright, patrocinado por el Departamento de Estado,

que financia estudios de postgrado, investigación avanzada y brinda otras oportunidades a estudiantes y profesionales.

[http://www.iie.org/Content/NavigationMenu/Programs_Portal/Browse_Programs/Non-US_Student_Programs.htm]

PROGRAMA DE ESTUDIOS DE INGLÉS E INFORMACIÓN SOBRE PASANTÍAS

Inglés Intensivo USA: es la principal fuente de información para los estudiantes internacionales que desean investigar oportunidades de estudio en Estados Unidos. La guía está publicada por el Instituto de Educación Internacional y se distribuye en todo el mundo por los Centros de Asesoría en Educación del Departamento de Estado de Estados Unidos. Además de la guía impresa, Inglés Intensivo USA en línea sirve como base de datos interactiva para estudiantes internacionales y centros de asesoramiento en educación.
[<http://www.intensiveenglishusa.com/>]

Study in the USA! (Estudia en Estados Unidos): Este sitio electrónico se define como guía de educación para estudiantes internacionales de enseñanza secundaria y colegio universitario que buscan un programa de “inglés intensivo”.
[<http://www.studyusa.com/>]

USArts International Training Program: (Programa de capacitación internacional en las artes de Estados Unidos): Este programa coloca a estudiantes y postgraduados internacionales y estadounidenses en organizaciones relacionadas con cuestiones artísticas y culturales para perfeccionar su formación mediante valiosas prácticas y pasantías en Estados Unidos. [<http://www.usartstraining.org/intlstep.php>]

El Departamento de Estado de los EE.UU. no se hace responsable del contenido y la disponibilidad de los recursos de otras agencias y organizaciones. Todos los enlaces a Internet estaban activos en julio de 2007.





**Publicación mensual
sobre Estados Unidos,
difundida en varios idiomas**

Cinco ediciones temáticas:

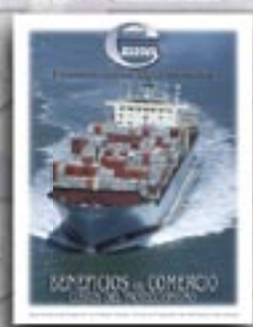
Perspectivas Económicas

Agenda de la Política Exterior de Estados Unidos

Cuestiones Mundiales

Temas de la Democracia

Sociedad y Valores Estadounidenses



**Consulte la lista completa de títulos en el sitio
<http://usinfo.state.gov/pub/ejournalusa/spanish.html>**